



TRABAJO FIN DE GRADO

**LA MUJER DESDE EL PUNTO DE VISTA MÉDICO EN LA ANTIGUA GRECIA:
HIPÓCRATES Y GALENO**

AUTORA: WENTING SUN

TUTORA: INMACULADA RODRÍGUEZ MORENO

GRADO EN FILOLOGÍA CLÁSICA

CURSO ACADÉMICO 2019-2020

FECHA DE PRESENTACIÓN: 05/06/2020



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero darle las gracias a mi tutora Inmaculada Rodríguez. Gracias a sus sabios consejos, a su dedicación y a su paciencia por aclarar todas y cada una de mis dudas. Sin ella, me hubiera resultado inviable llevar a cabo este trabajo. También debo agradecer a todos aquellos profesores que han contribuido y colaborado en mi formación, que con su maestría y paciencia, no solamente me han transmitido sus conocimientos, sino que también me han enseñado el valor de la vida y cómo ser una mejor persona.

Quiero dedicar mi gratitud especialmente a mis padres y a mis amigos. A mi padre, quien ha despertado mi motivación de realizar esta investigación, por darme su apoyo y todo su cariño a pesar de la distancia. A mi madre por confiar y creer en mí, y por acompañarme en las largas noches de estudio. A mis queridas profesoras Ana María y Juana, que ambas dejaron una huella importante en mi vida estudiantil, a la primera por estar dispuesta a acompañarme y a reconfortarme ante cualquier dificultad y problema, a la segunda por su gran labor como docente que me introdujo al maravilloso mundo de las lenguas clásicas, y haciéndome amarlo cada día más. A Cándido, Jesús, Elena y Julia, por entregarme su amistad más sincera y por existir. Por último, a mis compañeros de la facultad, por estos cuatro largos años de compañía y de compartir conocimientos.

Cádiz, junio 2020

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN

1.1 La medicina griega antes de Hipócrates.....	1
1.2 La escuela cnidia e Hipócrates.....	2
1.3 Galeno.....	3
1.4 La ginecología en Hipócrates y Galeno.....	4
1.5 Metodología.....	5
1.6 Objetivos.....	7

II. PATOLOGÍA HISTÉRICA

2.1 Patologías de la menstruación.....	8
2.1.1 Menstruación escasa.....	8
2.1.2 Menstruación abundante.....	10
2.1.3 La menstruación y el humor.....	11
2.1.3.1 La menstruación biliosa.....	11
2.1.3.2 La menstruación pituitosa.....	12
2.2 Enfermedades histéricas.....	13
2.2.1 Cambios patológicos de la matriz.....	14
2.2.2 Ὑστερική ἀπνοία.....	16
2.3 Los flujos.....	18
2.4 Trastornos de la generación.....	20
2.4.1 El aborto.....	20
2.4.2 La esterilidad.....	22
2.4.3 La superfecundación.....	24
2.5 La prolapsación de la matriz.....	25
2.6 Problemas que provienen de los loquios.....	25
2.7 Enfermedades de las vírgenes.....	26

III. LA ANATOMÍA DE LOS APARATOS GENITALES FEMENINOS EN LOS TRATADOS DE HIPÓCRATES Y GALENO

3.1 La matriz.....	28
3.1.1 El útero.....	28
3.1.2 Los testículos femeninos.....	30

IV. SOBRE LA GENERACIÓN

4.1 Definición del semen y del esperma.....	32
4.2 El semen femenino.....	33
4.3 Factores que repercuten el éxito de un embarazo.....	35
4.4 Determinación del sexo del feto.....	36

V. TERAPIAS GINECOLÓGICAS EN HIPÓCRATES Y GALENO

5.1 La farmacia hipocrática y galénica.....	37
5.1.1 Las fumigaciones y los fomentos.....	37
5.1.2 Los amuletos.....	39
5.1.3 Excrementos de animales e insectos curativos.....	40
5.1.4 El coito.....	40
5.1.5 El parto.....	41
5.1.6 La extracción del feto muerto.....	41
5.1.7 La venesección.....	42

VI. LA VISIÓN DEL CUERPO DE LA MUJER SEGÚN HIPÓCRATES Y GALENO

6.1 Lo que difiere la mujer del hombre.....	43
6.2 Γυνή y παρθένος.....	45
6.3 La virginidad y la locura.....	46
6.4 Una mujer sana.....	47

VII. CONCLUSIONES.....

VII. ANEXO.....

VIII. BIBLIOGRAFÍA

8.1 Ediciones.....	53
8.2 Traducciones.....	53
8.3 Estudios modernos.....	54

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

El presente trabajo proporciona un estudio preliminar de la ginecología en la antigüedad clásica, puesto que tal necesidad de preocuparse por la salud de la mujer surge de la importante tarea de la procreación que les han cedido en la época. Tomamos aquellos testimonios extraídos de Hipócrates y Galeno, con el fin de examinar las convicciones de ambos en el ámbito patológico, fisiológico y anatómico, así como las cuestiones acerca de la generación y las terapias empleadas para cada tipo de dolencia ginecológica. Con este trabajo se pretende hacer entender la visión sobre la mujer de estas grandes figuras de la medicina antigua.

Palabras clave: ginecología, medicina griega, cuerpo femenino, Hipócrates, Galeno

RIASSUNTO E PAROLE CHIAVE

Questa tesi fornisce uno studio preliminare della ginecologia nell'antichità classica, poiché tale necessità di preoccuparsi per la salute della donna nasce dal importante compito della procreazione che gli hanno ceduto nell'epoca. Prendiamo quelli testimoni estratti da Ippocrate e Galeno per esaminare le convinzioni di entrambi nell'ambito della patologia, anatomia e fisiologia, nonché quelle questioni che riguardano alla generazione ed alle terapie utilizzate per le malattie ginecologiche di ogni genere. Con questo lavoro si intende far capire la visione di questi grandi figure della medicina antica sulla donna.

Parole chiave: ginecologia, medicina greca, corpo femminile, Ippocrate, Galeno

I. INTRODUCCIÓN

1.1 La medicina griega antes de Hipócrates

Entre los siglos VI y V a.C. se halla el origen de las primeras escuelas médicas en las colonias griegas, pero en aquel entonces era sólo una especie de τέχνη¹ que se asienta sobre la base de la ciencia de la naturaleza. Gracias a los textos de Alcmeón de Crotona, nos da a conocer los rastros de las escuelas médicas de la costa jónica del Asia Menor, de Sicilia y de Magna Grecia. Sin embargo, entre todas ellas es la escuela hipocrática la que tendrá una resonancia universal y perenne². Pero antes de centrarnos en la medicina hipocrática, es conveniente hacer una revisión de esta disciplina anterior a Hipócrates.

La medicina prehipocrática era una doctrina basada en magia, empirismo con una pincelada de visión religiosa sobre el mundo. Bajo tal tipo de medicina primitiva, los diagnósticos de las dolencias no se hacían mediante las observaciones como los médicos hipocráticos, sino que se basaban en adivinaciones. Del mismo modo, súplicas, votos, sacrificios y ofrendas se convirtieron en actos con finalidad profiláctica y terapéutica³. A raíz de todo lo anterior, se desarrollaron las profesiones como periodeutas, meloterapeutas, maestro de gimnasia, sacerdotes del templo de Asclepio y sanadores mágicos, entre otras⁴.

En el intervalo de los siglos VI y V a.C., esta medicina de carácter mágico y empírico pasa a ser puramente técnica y práctica. A finales del siglo VI a.C. deviene la distinción de las escuelas médicas; al menos Laín Entalgo, después de examinar los textos de Galeno y Heródoto, menciona en su libro seis de ellas como los ejes de la enseñanza de esta disciplina: Cirene, Crotona, Cos, Cnido, Rodas y Elea. También es en esta época, las enfermedades empiezan a ser estudiadas como fenómenos de alteración de la naturaleza o como consecuencias del desequilibrio corporal⁵. Asimismo, los primeros filósofos jónicos se empeñaron en encontrar una justificación de todos los acontecimientos en la naturaleza, de ahí que la medicina ha cobrado su título como ciencia posteriormente⁶.

¹ Liddell-Scott s. v. τέχνη. cf. Alby 2004: 5-29; Tielemann 2015: 132-140.

² Laín Entalgo, 1970: 19.

³ Coury, citado por Gil, 2004: 26.

⁴ Laín Entalgo, 1970: 23.

⁵ Laín Entalgo, 1970: 28-29.

⁶ Jaeger, 1945: 785.

El contacto entre la filosofía de la naturaleza y la medicina se evidencia durante el siglo V a.C. Los filósofos pertinentes a esta época como Anaxágoras, Diógenes de Apolonia, Alcmeón de Crotona y Empédocles comenzaban a aplicar sus razonamientos a los temas relativos a la fisiología y medicina, por lo que eran considerados filósofos y médicos⁷. Algunas reflexiones de estos filósofos naturalistas, como veremos luego, influirán en mayor o menor medida a las obras de Hipócrates y Galeno.

La literatura médica surge de la atribución a la vida de un sentido técnico. Su finalidad es educar un número limitado de nuevos profesionales con una formación ética y espiritual específica. Los médicos eran δημιουργοί⁸, es decir, trabajaban para el pueblo, para el δῆμος⁹. No obstante, posteriormente aparece otra variedad de literatura médica destinada a aquellas personas que no son profesionales en esta disciplina. Existían figuras de médicos-oradores sofistas, que dan a conocer sus problemas ante el público, con la pretensión realzar la importancia de su profesión¹⁰.

1.2 La escuela cnidia e Hipócrates

Dentro del *Corpus Hippocraticum* predominan la escuela de Cos, llamada también los asclepiadas, y la de Cnido. La primera nace durante el transcurso del siglo V a.C. En lo concerniente a la escuela cnidia, según la conjetura de muchos estudiosos, es más antigua que la de Cos. Los métodos diagnósticos que toman son herencias de la medicina egipcia, por el hecho de rechazar la idea de la patología unitaria y el intento de localizar la parte afectada de la enfermedad. Estas son las razones por las que asignan la autoría de los tratados ginecológicos a la escuela de Cnido¹¹.

Hay muy pocos datos biográficos acerca de la personalidad de Hipócrates, así que sólo nos vamos a limitar en aquellos proporcionados por Premuda¹². Hipócrates era un médico y enseñante de la medicina oriundo la isla de Cos, perteneciente a una familia que se dedicaba precisamente a esta profesión. A pesar de la incertidumbre acerca de su vida, tenemos una voluminosa colección de obras médicas que utilizan el nombre de este médico de Cos, aunque muchas de ellas son de autoría dudosa.

⁷ Jaeger, 1945: 788.

⁸ Liddell-Scott s. v. δημιουργός.

⁹ Liddell-Scott s. v. δῆμος.

¹⁰ Jaeger, 1945: 792-794.

¹¹ Premuda, 1960: 63.

¹² Premuda, 1960: 64-65.

El *Corpus Hippocraticum* es producto de los siglos V y IV a.C., compuesto por cincuenta y ocho escritos en lengua jonia sobre numerosos aspectos médicos y recolectados en el transcurso del siglo IV a.C. Todos ellos constituyen una biblioteca médica y abordan diferentes aspectos. Quizás los mayores avances de la medicina hipocrática respecto a la que había anterior son éstos: el empleo de la escritura en la clasificación de los casos clínicos, la aplicación de las nociones filosóficas en las investigaciones sobre la génesis de las dolencias y el desarrollo de otros métodos pronósticos y diagnósticos¹³.

1.3 Galeno

Al contrario que Hipócrates, de la vida de Galeno podemos decir algo más. Sabemos con precisión que nació en Pérgamo, en una familia acomodada, en septiembre del año 129 d.C., y el fin de su vida se ubica entre el 210 y el 216 d.C., según un estudio de Nutton¹⁴. Ejerció su labor de médico al lado de los emperadores Marco Aurelio y Cómodo. No podemos omitir el papel que obtuvo el padre de Galeno, que se preocupó mucho por la educación del médico, y esta actitud influyó en gran medida a las futuras actividades científicas de su hijo: ha garantizado su formación de la lengua griega y le hizo asistir a clases de varios filósofos y científicos conocidos de la época¹⁵.

Según los datos bibliográficos que nos ha aportado Boudon-Millot, las producciones de Galeno tienen una riqueza excepcional en cuanto a los temas, casi abarcan todos los ámbitos relativos a la medicina, a los que se añade su conocimiento sobre filosofía. El *Corpus Galenicum* se compone de más de ciento cincuenta tratados, pero desafortunadamente sólo nos ha llegado una cuarta parte de todos ellos en lengua griega, de lo restante, o sólo poseemos su traducción en árabe o latín, o están perdidas¹⁶.

La medicina galénica es deudora de la tradición hipocrática, pero también acoge el arte de las otras escuelas. Por un lado, las huellas del médico de Cos se evidencian en las continuas anotaciones, referencias y comentarios a los tratados hipocráticos¹⁷. Y, sin embargo, por otro lado, Galeno mostró un gran interés por la anatomía, de modo que veremos durante este trabajo, el pergamino toma como fundamento las conjeturas ofrecidas por los antiguos anatomistas alejandrinos, tales como Herófilo y Erasístrato. De hecho, aparte de haberle

¹³ Rossi y Nicolai, 1995: 404.

¹⁴ Nutton, 1972, 1973, 1984, 1995, citado en García Ballester, 1997: 19.

¹⁵ García Ballester, 1997: 20.

¹⁶ Boudon-Millot, 2016: 231.

¹⁷ Rossi y Nicolai, 1995: 745.

dedicado una extensa obra compuesta por quince libros, *Procedimientos anatómicos*, también se declara pionero en la investigación de la miología¹⁸.

1.4 La ginecología en Hipócrates y Galeno

Los rastros del estudio sobre la mujer ya se percibían en la medicina egipcia y en la oriental. No obstante, los del *Corpus Hippocraticum* son los primeros escritos ginecológicos en Grecia. Estos son bastante completos en cuanto a las descripciones patológicas y terapias ginecológicas. Por el contrario, en Galeno no hallamos una obra dedicada exclusivamente a la ginecología, sino que todo el saber galénico sobre esta disciplina se encuentra de manera dispersa en tratados médicos de otras especialidades, como *De semine*, *De usu partium*, *De locis affectis*, *De sepmestri affectis*, *De foetus formatione libellus*, *De uteri dissectione* y *De compositione medicamentorum secundum locos*¹⁹.

Parece ser que el diagnóstico de las enfermedades ginecológicas no fue fácil para los médicos, por el hecho de que las pacientes se sentían avergonzadas y les era difícil transmitir al médico sus molestias sin tapujos. Dentro de *Sobre las enfermedades de las mujeres 1*, el médico de Cos se quejaba de esto en *Mul.*, 1.62 L²⁰:

τότε δὲ σφέας ἢ τε ἀνάγκη καὶ ὁ χρόνος διδάσκει τὸ αἴτιον τῶν νούσων, καὶ ἔστιν ὅτε τῆσι μὴ γινωσκούσησιν ὑφ' ὅτευ νοσεῦσι φθάνει τὰ νοσήματα ἀνίητα γινόμενα, πρὶν ἂν διδαχθῆναι τὸν ἰητρὸν ὀρθῶς ὑπὸ τῆς νοσεούσης ὑφ' ὅτου νοσέει· καὶ γὰρ αἰδέονται φράζειν, κῆν εἰδῶσι, καὶ σφιν δοκέουσιν αἰσχρὸν εἶναι ὑπὸ ἀπειρίας καὶ ἀνεπιστημοσύνης.

Entonces la necesidad y el tiempo enseñan a ellas la causa de las enfermedades, a veces a las que no conocen qué enfermedad padecen les llegan antes las enfermedades que resultan incurables, antes de que la enferma enseñe correctamente al médico bajo qué enfermedad se encuentra, pues también se avergüenzan de indicarlo, y si lo supieran, también creen que es vergonzoso para ellas por inexperiencia y por ignorancia.

Lo mismo sucede con Galeno, como recuerda Flemming²¹, cuando la esposa de Boecio se negaba a revelar sus molestias provocadas por el flujo, lo que indujo al médico a prescribir una receta desacertada.

Si consideramos la ginecología una disciplina que desempeña un papel transcendental en la medicina moderna, tampoco podríamos negar su importancia en la medicina de la antigüedad griega, donde de la salud de la mujer dependía el desarrollo de la comunidad.

¹⁸ Boudon-Millot, 2016: 235.

¹⁹ Ochoa Anadón, 1988: 16.

²⁰ Ochoa Anadón, 1988: 26.

²¹ Flemming, 2000: 264.

Aunque aquella quizás no gozaba de un rol primario en la sociedad griega, sin embargo, ejercía dos misiones fundamentales: la de engendrar y educar buenos ciudadanos. Siendo así de interrelacionadas las condiciones vitales femeninas y la sociedad griega, nos ha parecido interesante y necesario entrar en el corazón del tema para conocer mejor e indagar sobre aquellos factores que alteran el bienestar de la fémica siguiendo los razonamientos de los antiguos.

1.5 Metodología

El presente trabajo consta de las siguientes partes:

En la primera parte, tomamos como partida la sintomatología de las afecciones históricas más comunes. Para tener una idea general de tales cuestiones, hemos escogido principalmente *Sobre las enfermedades de las mujeres 1 y 2* (Madrid, 1988, L. Sanz Mingote), además de los fragmentos del libro IV de *Sobre la localización de las enfermedades* (Madrid, 1997, S. Andrés Aparicio). Respecto a las enfermedades obstétricas, hemos acudido además *Sobre las mujeres estériles*, *Sobre la superfetación* y *Sobre la excisión del feto* (Madrid, 1988, L. Sanz Mingote). Todos los tratados mencionados están traducidos al español e incluidos en la colección Biblioteca Clásica Gredos.

En la segunda parte abordaremos la estructura y las funciones de los órganos pertinentes al aparato genital femenino. Para Galeno, hemos empleado sobre todo el libro XIV de *Sobre la utilidad de las partes del cuerpo humano* (Madrid, 2009, M. Cerezo Magán), cuya traducción ha sido publicada por Ediciones Clásicas. Con el fin de hacer una ampliación a este tema, hemos recurrido también a las reflexiones de los estudiosos actuales.

La siguiente sección se centra esencialmente en el estudio de la generación y en aquellas circunstancias que condicionan el embarazo, así que hemos tomado las fuentes suministradas por A. López Férez (*Teorías de Galeno sobre el semen femenino*, México, 2015), el cual otorga un panorama íntegro en la indagación del asunto. Abarca desde las múltiples teorías formuladas por los presocráticos relativos al semen femenino, hasta el examen de las hipótesis galénicas con respecto a las de los pensadores anteriores. Para el trato de otros aspectos referentes a la procreación, hemos empleado principalmente *Sobre el semen* de Galeno (Leipzig, 1822, C. G. Kühn); y *Aforismos* (París, 1844, É. Littré), *Sobre la superfetación* y *Sobre las mujeres estériles* de Hipócrates (París, 1853, É Littré).

En el apartado sucesivo, hemos querido hacer una revisión de las terapias que emplearon ambos médicos en el tratamiento de las enfermedades ginecológicas. Sobre esta cuestión tenemos más testimonios de Hipócrates que los de Galeno. Para sintetizar los tratamientos más destacados en los tratados ginecológicos hipocráticos, hemos acudido a los estudios de G. Tognazzi, titulado “La concezione biologica della donna nel Corpus Hippocraticum: dalla teoria alla terapia” (2008, pp. 1-11), y de L. Gil, *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico* (Madrid, 2004).

En el último capítulo hemos decidido englobar los diferentes aspectos de la mujer con la finalidad de reconstruir una visión global del cuerpo femenino, desde su diferencia anatómo-fisiológica con respecto al cuerpo masculino, hasta definir la figura de una mujer virgen frente a una madura. En dos subcapítulos hemos querido profundizar en el tema de las vírgenes de acuerdo con un estudio muy interesante de V. Andò, “La verginità come follia: «Il peri parthenion» ippocratico” (1990, pp. 715-737), donde analiza esta misma cuestión desde los planos fisiológico, social, cultural y mitológico.

De las traducciones de referencia, hemos optado por utilizar el volumen IV de los *Tratados hipocráticos* del editorial Gredos para Hipócrates (Madrid, 1988, L. Sanz Mingote). Y para Galeno, la traducción española de *Sobre el uso de las partes del cuerpo humano* realizada por M. Cerezo Magán (Madrid, 2009), y *Sobre la localización de las enfermedades* del editorial Gredos (Madrid, 1997, S. Andrés Aparicio). Para las otras referencias textuales pertenecientes a Galeno hemos acudido a las traducciones italianas efectuadas por I. Garofalo y M. Vegetti en *Opere Scelte di Galeno* (Turín, 1978).

En cuanto a los fragmentos seleccionados para la traducción, hemos utilizado la edición de É. Littré, *Oeuvres complètes d’Hippocrate* (París, 1839-1861), y la de C. G. Kühn, *Galeni opera omnia* para Galeno (Leipzig, 1821-1833). Asimismo, las traducciones de referencia para la elaboración de este trabajo son siempre fieles a la versión de ambos editores.

Para la traducción de dichos textos, además del diccionario de Pabón *Diccionario manual griego-español*, hemos empleado también el *Greek-English Lexicon* de H. G. Liddell-R.Scott versión online para los términos médicos más específicos. En relación a la aclaración de los léxicos de términos anatómicos, hemos preferido emplear el glosario proporcionado por M. Cerezo Magán (Madrid, 2009, pp.1231-1283) en la parte final de su traducción de Galeno

Sobre la utilidad de las partes del cuerpo humano en Ediciones Clásicas (Madrid, 2009), y las definiciones que proporciona la *Enciclopedia Treccani* (Versión online: treccani.it).

Con la intención de complementar y ampliar esta investigación, hemos empleado adicionalmente los artículos de investigadores recientes, la mayoría de ellos proceden de los portales academia.edu y jstor.org, entre otras webs de artículos científicos.

Para citar los pasajes de los textos griegos, hemos empleado las abreviaturas de Liddell-Scott, en cambio, para aquellas citaciones de Galeno, hemos indicado el volumen y número de páginas de la edición de Kühn.

1.6 Objetivos

Los objetivos de este estudio son los siguientes:

1. Describir y enumerar las enfermedades ginecológicas más relevantes y más comunes presentes en los testimonios de Hipócrates y Galeno.
2. Indicar las nociones anatómicas descritas por ambos médicos sobre el genital femenino.
3. Sistematizar los métodos terapéuticos empleados por Hipócrates y Galeno en el tratamiento de las afecciones ginecológicas.
4. Ofrecer una idea del cuerpo femenino a vista de Hipócrates y Galeno.

II. PATOLOGÍA HISTÉRICA

Etimológicamente la palabra histeria proviene del vocablo griego ὑστέρα²², y por esta misma razón, cuando se habla de las enfermedades ginecológicas en la Antigua Grecia, es inevitable que hablemos también de una afirmación muy difundida en la época: el útero es la génesis de las enfermedades histéricas²³.

2.1 Patologías de la menstruación

Los médicos de Cos consagraron dos tratados que sirven para el estudio de las afecciones femeninas, *Sobre las enfermedades de las mujeres 1* y *Sobre las enfermedades de las mujeres 2*, dedicando el principio del primero de ellos a la menstruación. Ya desde entonces se percibía la trascendencia que concedían al tema, puesto que así lo reafirmó Galeno: las mujeres con anomalías menstruales son las víctimas principales de las enfermedades histéricas²⁴.

En *Sobre las enfermedades de las mujeres 1* se habla de la consistencia de la carne como un contraste relevante entre ambos sexos y señala este hecho como un factor determinante para exponer la propensión de las mujeres a evacuar el cuerpo periódicamente²⁵:

Ἔχει δὲ ὧδε ὡς μοι καὶ πρὶν εἶρηται· φημὶ τὴν γυναῖκα ἀραιοσαρκότερην καὶ ἀπαλωτέρην εἶναι ἢ τὸν ἄνδρα· καὶ τοιούτου ὧδε ἔχοντος, ἀπὸ τῆς κοιλίης ἔλκει τὴν ἰκμάδα καὶ τάχιον καὶ μᾶλλον τὸ σῶμα τῆς γυναικὸς ἢ τοῦ ἀνδρός.

Y así es como estaba dicho por mi anteriormente: afirmo que la mujer es más porosa y más blanda que el hombre; y siendo esto así, el cuerpo de la mujer saca el humor del vientre más rápidamente y en más cantidad que el del hombre.

2.1.1 Menstruación escasa

La escuela hipocrática indica que, a la mujer, por su peculiar constitución fisiológica, le es necesario vaciar periódicamente la sangre acumulada en el cuerpo. Una mala evacuación de ésta es considerada una causa fundamental de las afecciones femeninas, como la esterilidad o la desviación del útero²⁶. Galeno compartía la opinión con los hipocráticos, y en su magna

²² Liddell-Scott s.v. ὑστέρα.

²³ Pedrucci, 2015: 74.

²⁴ Gal., VIII 424 K.

²⁵ Hp., *Mul.*, 1.1 L: La razón por la que los hombres tengan la carne más dura que las mujeres es por el hecho de que los hombres no tienen esa necesidad de vaciarse la sangre acumulada, de tal modo que hacen uso de la totalidad de la sangre para mantener su cuerpo. No obstante, el descubrimiento de la carne dura/blanda es una mera observación racionalizada del médico, porque los hombres realizan más labores pesados que las mujeres (Sanz Mingote, 1988: 48).

²⁶ *Ibid.*

obra *Sobre la utilidad de las partes del cuerpo humano* califica la retención de la regla como una afección semejante a las que surgen cuando se ingiere un veneno deletéreo²⁷:

εἴπερ οὖν συγγωρεῖται τοιαῦτα πάθη καταλαμβάνειν ἡμᾶς ἐξ ἡμῶν αὐτῶν ἔχοντα τὴν ὀρμὴν τῆς γενέσεως, οἷα γίνεται δηλητηρίου φαρμάκου ληφθέντος, οὐδὲν θαυμαστὸν εἰ σπέρμα κακόχυμον, ἢ καταμήνιον ὁμοίως ἔχον, ἐπισχεθέντα καὶ διασαπέντα, συμπτώματα φέρει χαλεπὰ τοῖς παθεῖν ἐπιτηδείως ἔχουσι σώμασιν.

Así pues, si realmente se está de acuerdo en que tales enfermedades, las que se producen al tomar un veneno deletéreo, se apoderan de nosotros ya que tienen el ataque de su origen a partir de nosotros mismos, no es extraño si un esperma insalubre o una menstruación que fuera del mismo modo, al estar retenidos y putrefactos, producen síntomas graves en los cuerpos que son favorables a sufrir.

Sin embargo, los médicos hipocráticos y Galeno ya sospechaban de la distorsión del útero como un factor de peso que impide el vaciamiento de la sangre. Por una parte, en *Sobre las enfermedades de las mujeres I* se hablaba de la obstrucción del útero cuando se encuentra en posición oblicua, lo que provoca la supresión de la menstruación desencadenando otros problemas. Del mismo modo, también culpan a ello por impedir la correcta evacuación de la sangre y por influir en la cantidad del flujo menstrual expulsada. Todo lo anterior pueden ser agentes de la esterilidad de una mujer, además de ocasionar otros síntomas como fiebre, escalofríos, hinchazones, opresiones y dolores dispersos, hasta tal punto que causa invalidez en algunos órganos o incluso la muerte²⁸.

Galeno, en *Sobre la localización de las enfermedades*, ofrece una visión bidireccional del asunto a base del desvío de la matriz. Señala la retención de los flujos menstruales como un causante indirecto de la menstruación escasa. La repleción de aquellos en el útero induce a la distorsión de éste. Asimismo, entre las líneas del pergamino encontramos también los rastros de los síntomas llamados histéricos, que son visibles exclusivamente entre las viudas y las mujeres sin menstros²⁹. Él justifica que el origen de todo aquello es el esperma³⁰ retenido al privarse de las relaciones sexuales³¹. Además, cita un aforismo hipocrático³²:

²⁷ Gal., VIII 423 K.

²⁸ Hp. *Mul.*, 1.4 L.: La menstruación de menor cantidad no es considerada del todo como una enfermedad, sí lo es cuando ésta está acompañada de otros síntomas (Sanz Mingote, 1988: 56).

²⁹ Gal., VIII 432 K.

³⁰ El concepto de “semen” o “esperma” para ambos sexos ya existía en Hipócrates, concretamente en *Mul.*, 2.8 L apreciamos su presencia. Esta postura procede de los filósofos presocráticos como Parménides, Anaxágoras, Empédocles y Epicuro. Según la explicación que nos ha dado Sanz Mingote (1988: 61), con “semen femenino” se refiere a las mucosidades naturales expulsada por el útero en los días fértiles, es denominado semen femenino por el hecho de permitir y hacer posible la fecundación, puesto que es indispensable para ella.

³¹ Aquí aparece la misma recomendación de relaciones sexuales como terapia de los trastornos en los tratados ginecológicos. En Gal., VIII 419 K, Galeno cita el caso de un tal Diógenes el Cínico, que hacía el uso del sexo para calmar las incomodidades producidas por la retención del esperma.

“Ἦν γυνὴ μὴ κύουσα, μηδὲ τετοκυῖα, γάλα ἔχη, ταύτη τὰ καταμήνια ἐκλέλοιπε.

Si una mujer que no está embarazada ni acaba de dar a luz, tuviese leche, a ella le han cesado las menstruaciones.

Más adelante estas mujeres se toparán con otros síntomas, como náuseas, inapetencia y escalofrío³³, además del dolor o pesadez en la matriz o el cierre con dureza del orificio uterino. La supresión menstrual suele estar acompañada de dolores en la cabeza, la cadera, el cuello, la coronilla, fiebres y orinas oscuras. Pero si la paciente sigue sin menstruar después del tratamiento, se sospecha que hay una posible inflamación en su interior³⁴.

2.1.2 Menstruación abundante

No obstante, no sólo la escasez de la menstruación desarrolla problemas, también lo hace su cantidad excesiva. Esta complicación es debida principalmente a la ubicación del útero cerca de la vulva o bien por un factor biológico variable: la propensión natural de cada mujer.

Esta cuestión es justificada en *Sobre las enfermedades de las mujeres I* partiendo de la base fisiológica. Esto ocurre a las mujeres con orificio uterino cerca de la vulva. Por esta razón, si ellas ingieren alimentos en abundancia después del acto sexual, obtendrán una menstruación de mayor densidad y cantidad debido al ensanchamiento del útero. Si son víctimas de algún otro trastorno, sufrirán también fiebre, dolor en la zona lumbar o falta de apetito; a consecuencia de todo esto, correrán el riesgo de quedarse estéril e incluso morir si no reciben el tratamiento³⁵. Por otra parte, en los escritos galénicos sólo nos encontramos con las descripciones de las secuelas causadas por este padecimiento: las menstruaciones copiosas³⁶ traen como primera consecuencia la inflamación del cuerpo, acompañada de palidez y problemas digestivos³⁷.

³² Hp. *Aph.* 5.39 L.

³³ Según Galeno, estos síntomas también surgen en el cuerpo de las mujeres embarazadas, sólo que a ellas además de las náuseas, también se les suman otros síntomas, tales como el apetito de cosas extrañas o cuellos uterinos cerrados sin dureza. No se trata de embarazo cuando la paciente no padece ninguno de los dos últimos síntomas mencionados. Cf. Gal., VIII 433-434 K.

³⁴ Gal., VIII 435 K.

³⁵ Hp., *Mul.*, 1.5 L.

³⁶ Hipócrates en *Mul.*, 1.6 L., fija dos cótilas áticas durante aproximadamente dos o tres días (una cótila ática = 0.27 litros) como la cantidad adecuada de la menstruación evacuada por una mujer. Tanto la mayor duración como la menor duración de este intervalo puede considerarse insano y da lugar a la esterilidad.

³⁷ Gal., VIII 435-436 K.

2.1.3 La menstruación y el humor

En el libro de López Pérez³⁸ *Las teorías de Galeno sobre el semen femenino*, se aduce que la medicina hipocrática no es una medicina de órganos sino de fluidos constituidos por los χύμοι³⁹. Flemming⁴⁰ está de acuerdo con esta hipótesis, pero añadiendo que en la concepción hipocrática los órganos no son más que las estructuras genéticas que los contiene. El estado saludable del cuerpo humano se define por el equilibrio de los cuatro tipos de humores⁴¹, y de la δυσκρασία⁴² de éstos nacen las enfermedades. Siguiendo este razonamiento, tampoco hemos de descartar el vínculo existente entre la anomalía de la menstruación y la descompensación de los líquidos humorales.

En *Sobre las enfermedades de las mujeres I* se enumeran dos tipos de reglas insanas de acuerdo con el exceso de los humores: la regla pituitosa y la regla biliosa. Efectivamente, en él nos habla también del método para diferenciar una de la otra, pues es necesario, a juicio de Littré⁴³, para procurar la concepción. Después de estas comprobaciones, veremos que se distinguirían básicamente según la imagen cromática⁴⁴:

Ἦν γυναῖκα μὴ δυναμένην τεκεῖν τοκήεσσαν ἐθέλης γενέσθαι, χρὴ τὰ ἐπιμήνια σκέψασθαι, ἦν τε φλεγματώδεα ἦν τε χολώδεα ἦ. Γνώση δὲ τῶδε· ψάμμον ὑποβαλεῖν λεπτήν καὶ ξηρήν, ὅταν οἱ τὰ ἐπιμήνια γίνηται, καὶ ἐν τῷ ἡλίῳ ἐπιχέαι τοῦ αἵματος, καὶ ἔαν ξηρανθῆναι· καὶ ἦν μὲν χολώδης ἦ, ἐν τῇ ψάμμῳ ξηραίνόμενον το αἷμα χλωρὸν ἔσται, ἦν δὲ φλεγματώδης ἦ, οἷον μύξαι.

Si quisieras que una mujer incapaz de quedarse embarazada se convierta en fértil, es necesario examinar sus menstruos, si son flemáticos o biliosos. Pues lo conocerás por esto: extiende arena limpia y seca, cuando a ella le sobrevienen los menstruos, vierte la sangre al sol, y deja que se seque; y si fuese bilioso, la sangre en la arena seca será de color amarillento, y si es flemático, será como mucosidades.

2.1.3.1 La menstruación biliosa

Conforme a la explicación del autor de *Sobre las enfermedades de las mujeres I*, la menstruación biliosa, cuya portadora es una mujer insana, posee el color negro y es de poca

³⁸ López Pérez, 2006: 904.

³⁹ Liddell-Scott s.v. χυμός.

⁴⁰ Flemming, 2000: 95.

⁴¹ Según la teoría formulada por la escuela hipocrática, existen cuatro tipos de humores en el cuerpo humano: sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra y todos ellos constituyen la naturaleza del cuerpo. El cuerpo se mantendrá saludable si los humores están en una proporción justa. Cf. Hp., *Nat. Hom.*, 4 L.

⁴² Liddell-Scott s.v. δυσκρασία.

⁴³ Littré, 1853: 63.

⁴⁴ Hp. *Mul.*, 1.22 L. El pasaje que describe la determinación de los menstruos biliosos y los pituitosos se repetirá a lo largo de los tratados ginecológicos. Concretamente en *Mul.*, 1.83 L y en *Nat. Mul.*, 22 L.

cantidad. Asimismo, es justificada como la razón de una concepción sin éxito. Pero, en unas líneas después de esta afirmación, argumenta que, a la mujer obesa, la regla le abunda a pesar de encontrarse en mal estado de la salud⁴⁵:

Ἦν δὲ γυνὴ τὸ σῶμα φλαύρως ἔχη καὶ ἦη χολώδεα τὰ καταμήνια, εὐγνωστά ἐστι τῶδε· μέλανά ἐστι κάρτα, ἔστι δ' ὅτε μέλανα λαμπρὰ, καὶ κατ' ὀλίγιστα ἔρχεται, καὶ οὐ ταχὺ πήγνυται, καὶ ὁ γόνος ἀμαλδύνεται ἀμοῖν, τοῦ τε ἄρσενος καὶ τοῦ θήλεος, καὶ οὐκ ἴσχει ἐν γαστρὶ, καὶ ἀρχομένης μὲν τῆς νούσου, καθαίρεται τὰς ἡμέρας ἅς μεμαθήκει, οὐ πλέονας· προϊόντων δὲ τῶν ἐπιμηνίων, πλέονάς τε ἡμέρας καθαίρεται καὶ ἐλάσσονα τὰ καταμήνια καθ' ἐκάστην ἡμεραν φαίνεται.[...] Ἦν γὰρ τὸ σῶμα φλαύρως ἔχη, γυναικὶ τὰ καταμήνια ἐλάσσονα γίνεται, καὶ ἦσιν ἂν τὸ σῶμα ἐμπλεον ἦ, τὰ καταμήνια ταύτησι πλέονά ἐστι·

Pues si una mujer tuviera el cuerpo mal y ella misma tuviese las menstruaciones biliosas, es visible por esto: son muy negras, y a veces son de negro brillante, y bajan en muy poca cantidad, y no se solidifican enseguida. También el semen de ambos, el de hombre y el de mujer, se destruye y no se mantiene en el vientre. Y una vez comenzada la enfermedad, se purifican en los días que estaban acostumbradas y no más. Pues dejando pasar los meses, parece que las menstruaciones se evacúan cada día en menos cantidad, [...] Pues si tuviera el cuerpo mal, las menstruaciones sobrevienen en menor cantidad a una mujer, y si ellas tuvieran el cuerpo lleno, tienen las menstruaciones de mayor cantidad.

Los padecimientos principales son: escalofrío, fiebre, inapetencia temporal, agitación, insomnio y opresión en la boca del estómago. La paciente notará una mejoría después de haber menstruado. Pero estas alteraciones somáticas se repetirían y se volverían cada vez más agudas ocasionando otras molestias. A causa de la liberación del flujo hacia arriba, tendrá también vértigo y oscurecimiento visual. Como consejo terapéutico, en *Sobre las enfermedades de las mujeres I* se recomienda la eliminación del humor bilioso y de otros humores perjudiciales para restablecer el εὐκρασία⁴⁶ en el cuerpo⁴⁷.

2.1.3.2 La menstruación pituitosa

Los hipocráticos consideran a las mujeres de naturaleza pituitosa como las principales víctimas en sufrir esta anomalía. En el tratado describe así una menstruación de aspecto pituitoso⁴⁸:

γνωστὸν δὲ ἐστὶν ἦν χωρὲν φλεγματοδέα· ὑμενώδεά τε γὰρ φαίνεται οἱ, καὶ ὥσπερ ἀράχνια ἐνδιατείνεται, καὶ ὑπόλευκά ἐστι.

Es fácil de conocer si se separan las menstruaciones pituitosas: pues parecen llenas de membranas y se extienden como telas de araña, y son de color blanco.

⁴⁵ Hp. *Mul.*, 1.8 L.: El estado de la salud es sin lugar a dudas un factor que repercute el estado menstrual. Sin embargo, el hecho de vincular la gordura y la delgadez patológica con la actuación del sistema hormonal, lo que afecta directamente al menstruado, es algo que se desconocía en la época del autor de este tratado. Pero sí que supo asociar la delgadez y la gordura patológica con el estado del menstruado (Sanz Mingote, 1988:62).

⁴⁶ Liddell-Scott s. v. εὐκρασία.

⁴⁷ Hp. *Mul.*, 1.8 L.

⁴⁸ Hp. *Mul.*, 1.9 L.

Se trata de una afección crónica y poco previsible, puesto que el flujo pituitoso se evacúa al mismo tiempo que el flujo menstrual. Dicho con las palabras del autor de *Sobre las enfermedades de las mujeres 1*, los síntomas no son notables hasta meses más tarde. Una vez concluido este período, las manifestaciones sintomáticas serán cada vez más agudas, producirán fiebre, inapetencia y molestia en el cardias. Y el flujo pituitoso seguirá presente después de cesar la menstruación⁴⁹.

La solución que dan los hipocráticos en *Sobre las enfermedades de las mujeres 1* a la paciente para tratar la regla pituitosa es la misma que se utiliza cuando se tiene la regla biliosa⁵⁰. Si la paciente consigue la cura a tiempo, se salvará y la evacuación cesará, de lo contrario, la matriz de la paciente sufrirá úlceras y se producirán flujos malolientes y purulentos. Una vez llegada hasta este punto, la paciente morirá o seguirá con vida, pero estéril⁵¹.

2.2 Enfermedades histéricas

En *Sobre las enfermedades de las mujeres 2* se exponen las dolencias de la matriz. Este tratado consiste en un estudio sobre los cambios patológicos de la matriz y sus etiologías vinculándolas con el estado vital de la paciente. Sorprendentemente tratándose de trastornos con causas tan diversas, los síntomas son similares en estas afecciones. Las alteraciones somáticas más comunes que están recogidas en este escrito son principalmente: dolor en la zona lumbar, en el bajo vientre, en la cadera, en las ingles y en los genitales; fiebre, hinchazón en las extremidades, desmayo, escalofrío, debilidad, vientre duro y ausencia de la menstruación que trae como consecuencia la esterilidad. Tampoco debemos descartar la presencia de algunas que otras alteraciones psíquicas, como la pérdida del apetito sexual.

A vista de Galeno, estos síntomas histéricos surgen a raíz de la retención del esperma, por lo tanto, aquejan habitualmente a las viudas y las mujeres sin regla. También por esta misma razón, ocurren menos frecuentemente entre las mujeres bien regladas⁵².

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Cf. supra, pág. 12.

⁵¹ Hp. Mul., 1.9 L.

⁵² Gal., VIII 424 K.

2.2.1 Cambios patológicos de la matriz

De hecho, siendo las indagaciones hipocráticas tan complejas en los trastornos ginecológicos, hallamos en *Sobre las enfermedades de las mujeres 2* un extenso catálogo de los cambios patológicos histéricos:

- Matriz inflamada. Ocurre mayoritariamente en las mujeres recién paridas. Se manifiesta ocasionando ardor e hinchazón en el bajo vientre, sumando además la sofocación en la parte de los hipocondrios⁵³. Si esta afección se produjera en una mujer recién parida durante el período de los loquios, estos se deslizan de la matriz por el frío, y el consejo terapéutico que ofrecen los médicos hipocráticos es el calentamiento de los flujos loquiales⁵⁴.

- Matriz pituitosa. Las pituitas en la matriz influyen directamente en la menstruación, de manera que es de menos cantidad y de color blanco con consistencia de sangre pura y llena de membranas. Produce además gases dentro de la matriz, dolor en el bajo vientre y ocasiona falta de apetito sexual en las mujeres⁵⁵.

- Ulceración de la matriz. Se manifiesta fundamentalmente de dos modos: por un lado, mediante la liberación de fétidos, pus y sangre; y, por otro lado, mediante la proyección del dolor en la parte superior del cuerpo. Este cambio surge particularmente en el postparto y en el postaborto. En ambas circunstancias la ulceración es debida a las materias desgarradas del útero. En una mujer que ha sufrido un aborto, los flujos con sustancias biliosas y agrias irritan el útero, más el ardor originado por el feto corrupto⁵⁶.

- Hemorragia en la matriz. Sale sangre de la matriz en abundancia y se presentan coágulos solidificados en ella. Este trastorno suele detectarse en la etapa postparto, cuando a una mujer le sobreviene una irrupción repentina de sangre teniendo al mismo tiempo supresión menstrual durante un largo período⁵⁷.

- Irritación en la matriz. Este trastorno parece ser el creador de una magnitud de males en el cuerpo de una mujer. A nivel físico hace que la enferma tenga mala apariencia en el

⁵³ Los hipocondrios son las partes izquierda y derecha del epigastrio abdominal, situados debajo de los cartílagos costales (Cerezo Magán, 2009: 1269).

⁵⁴ Hp., *Mul.*, 1.51-54 L. Aquí se evidencia el principio de terapia “las curas por contrarios” de Hipócrates (Flemming, 2000: 289). El empleo de este principio es por la concepción de “fuerza” de los antiguos, que pensaban que las fuerzas surgen de las cosas de manera improvisada, entre ellas existe una relación de contacto y repelencia (Gil, 2004: 26).

⁵⁵ Hp., *Mul.*, 1.57-58 L.

⁵⁶ Hp., *Mul.*, 1.63-67 L.

⁵⁷ Hp., *Mul.*, 2.112 L.

rostro, hinchazón en las piernas y en las cuencas de los ojos, ausencia de la menstruación, aire en el vientre y sialismo. A nivel interno padece otras molestias, como dificultad respiratoria, incapacidad de ingerir alimentos, el fracaso de la concepción provocado por la ausencia de la menstruación, la no retención del esperma, dolor en la matriz y en la vejiga, y contracción de los nervios⁵⁸.

- Matriz endurecida. En *Sobre las enfermedades de las mujeres 2* lo denominan “la matriz encallecida”, dado que en el orificio uterino se encuentra un elemento rugoso y duro parecido a un callo, hasta tal punto que impide la palpación. Las víctimas suelen ser las mujeres que sufren males después del parto o aquellas cuya la regla está podrida. Aquí conviene rectificar que cuando la matriz se vuelve dura, la regla no se libera del cuerpo por el cierre del orificio. En el caso contrario, la regla será escasa y de aspecto insano⁵⁹.

- Matriz con erisipela. La erisipela⁶⁰ consiste en hinchazones de color morado que se extienden en las diversas zonas del cuerpo. Esta afección puede ser letal para una mujer embarazada, pero curable para una mujer nulípara. Los malestares que provoca no sólo atañen a niveles físico, anímico y psíquico. A nivel físico destacan los moratones en las pantorrillas, piel con pústula y erupciones cutáneas en el rostro, y a nivel anímico ocasiona el desánimo y falta de fijación mental.⁶¹

- Hidropesía⁶² en la matriz. Esta anomalía histérica es uno de los principales agentes de la esterilidad. Se caracteriza por el flujo de los pechos⁶³, la regla acuosa y de color no sanguinolento, acompañada de náuseas, sensación de ahogo, hinchazón en la matriz y las venas colindantes, en el bajo vientre y en los alrededores. En otros casos, la enferma tiene sueños eróticos.

⁵⁸ Hp., *Mul.*, 2.154 L.

⁵⁹ Hp., *Mul.*, 2.155-164 L.

⁶⁰ Se ha demostrado en la medicina moderna que la erisipela es originada por la existencia de una bacteria llamada estreptococo, y propende a extenderse por todo el cuerpo. Altera la apariencia normal de la piel y los tejidos subcutáneos. Mayoritariamente esta enfermedad aparece en las pieles que hayan sufrido una herida u otras afecciones cutáneas. (<http://www.treccani.it/enciclopedia/tag/erisipela/> última consulta: 3-5-2020)

⁶¹ Hp., *Mul.*, 2.174-174 bis L.

⁶² Como afirma V. Conill (citado por Sanz Mingote, 1988: 263), en la época que vivía Hipócrates, la hidropesía es un nombre común para designar el grupo de enfermedades que se manifiestan mediante acumulación de líquido no sanguíneo en la matriz.

⁶³ Los pechos son considerados parte del aparato genital, por ser su zona de reflejo ya que cuando la matriz se ve afectada, en los pechos se reflejan dicha anomalía (Sanz Mingote, 1988: 262).

Hay algo muy destacado entre las líneas de *Sobre las enfermedades de las mujeres 2*, porque aquí ya aparece el acto sexual como remedio de cura. Si esta enfermedad le sobreviene a una mujer embarazada, se curará después de dar a luz⁶⁴:

Ἐπειδὴν δὲ καθήρης, καὶ ἀφαιρέειν καὶ ἐγκλύζειν τὰ αἰδοῖα, καὶ ξυγκοιμάσθω, καὶ ἦν διενέγκη τὸ ἔμβρουν, ἐκκαθαίρεται πᾶσα καὶ ὑγιῆς γίνεται.

Después de que se haya purificado, quitarlo [el pesario] y empapar las partes pudendas, y que se acueste [con su marido], y si estuviera embarazada, se purifica entera y llega a ser sana.

2.2.2 Ὑστερική ἀπνοία

Galeno dedicó parte del sexto libro de su obra *Sobre la localización de las enfermedades* a las correspondientes a la matriz, aclarando la noción de la “sofocación histérica” o “apnea histérica”. Esta concepción es una herencia, entre otras, procedente del *Corpus Hippocraticum*.

Entre las mujeres histéricas, conforme a los escritos del médico pergameno, unas tienen los pulsos poco notables; otras deben tolerar las contracciones; otras son incapaces moverse y carecen de sensibilidad, y otras la poseen, pero sufren apnea e impotentes. Tratándose de síntomas tan heterogéneos, el médico deduce que las afecciones histéricas son producidas por causas múltiples.

La razón expuesta por el pergameno es la carencia nata de aliento de las hembras. Para que podamos seguir este razonamiento, Galeno cita un pasaje descrito en *Ápnous* de Heráclides Póntico⁶⁵, en el que sostiene que la mujer tiene poco calor en las partes centrales de su cuerpo como los cadáveres, dado que ella no tenía ni pulsos ni respiración⁶⁶.

⁶⁴Hp., *Mul.*, 2.175 L.

⁶⁵ Heráclides Póntico (en griego Ἡρακλείδης ὁ Ποντικός), filósofo, médico y científico griego originado en Heraclea Póntica alrededor del S. IV a.C. Discípulo de Platón Espeosipo, sus obras abarcan varios campos: retórica, historia, literatura, física y gramática, y es también autor de varios tratados de música. Muchas de ellas imitan la forma de los escritos del conocido filósofo Platón, en forma de diálogos. Pero su influencia está ligada sobretudo en el campo de la astrología, de hecho, fue el primero en formular la teoría sobre las estrellas fijas y el movimiento rotatorio de la Tierra. (<http://www.treccani.it/enciclopedia/eraclide-pontico/> última consulta: 24-3-2020)

⁶⁶ Algunos médicos, para indagar acerca de la respiración de la mujer, colocan unos copos de lana delante de la nariz para observar la respiración de su paciente o bien ordena a sus pacientes colocar en su vientre un plato de agua en la boca del estómago, de manera que el plato se quedará inmóvil si no tuviera aliento. Cf. Gal., VIII 415 K.

Después Galeno acude a una metáfora de la mujer con los animales que habitan en las madrigueras por su naturaleza fría⁶⁷, que son considerados cadáveres, y, por lo tanto, carecen de respiración⁶⁸. La circulación de la sangre y la labor que realiza el corazón son las únicas garantías que mantienen la poca calidez de su cuerpo. Para averiguar el motivo del enfriamiento del cuerpo, Galeno observa que las apneas histéricas sobrevienen mayoritariamente a las viudas, sin embargo, cuando tenían relaciones sexuales, eran privadas de estas anomalías; por eso, el médico sospecha que esta frialdad es debido a la ausencia del esperma⁶⁹.

En ambos tratados de *Sobre las enfermedades de las mujeres* se habla de la sofocación histérica partiendo de la noción del “útero errante⁷⁰”, o sea, el desplazamiento de la matriz hacia las diversas partes del cuerpo. Señalan particularmente que las mujeres mayores vírgenes, las viudas jóvenes, las nulíparas y las estériles constituyen el grupo de riesgo de la sofocación histérica.

Este grupo posee los vasos sanguíneos vacíos en la matriz a causa del falta de relaciones sexuales. Por esta razón, el útero anda “errando” por el cuerpo en busca de fluidos y finalmente es atraído por el hígado. La sofocación se produce por la obstaculización de la vía respiratoria o por el descenso de las pituitas hacia los hipocondrios⁷¹. Otra explicación que nos da a conocer de la sofocación histérica es el hecho de no haber dado a luz. Esto hace que las mujeres no puedan disfrutar de los beneficios que trae la purificación loquial⁷².

En la creencia antigua, el útero tenía una imagen zoomorfa. Hallamos la evidencia de esta hipótesis en un pasaje descrito por Platón en *Timeo*. En esta obra, el filósofo considera al útero un animal lleno de deseos; si no ha sido fertilizado durante un período largo, se pondría

⁶⁷ Galeno en IV 158 K plantea una naturaleza imperfecta de la hembra respecto al macho, la primera razón por la cual hace mención de este planteamiento es la frialdad de la hembra. El hecho de tener la naturaleza más fría, implica ser menos activo. La segunda razón que caracteriza la imperfección de la hembra se manifiesta a través de la disección, según Aristóteles, la semilla del macho está en la mujer y la semilla de la hembra está en el macho, la semilla del macho es más fuerte, es decir, dotada de una naturaleza más activa frente a la semilla de la hembra, menos activa y fría porque de la semilla del macho se nace el fruto. (Cerezo Magán, 2009: 1081-1082)

⁶⁸ Se dice que estos animales están privados del aliento es porque no mueven absolutamente su tórax, y por este motivo da la impresión de que no respiran. Cf. Gal. VIII 282 K.

⁶⁹ Gal., VIII 414-417 K.

⁷⁰ López Pérez (2006: 902) señala que el concepto del útero errante tiene su origen en la medicina egipcia, se halla su presencia en los papiros Kahun y Ebers. Aunque en la medicina egipcia no se hablaba del desplazamiento del útero como en la medicina griega, sino se habla de la extensión de las sustancias del útero hacia las diversas partes del cuerpo.

⁷¹ Hp., *Mul.*, 1.7 L.

⁷² Hp., *Mul.*, 2.127 L.

a vagabundear por el cuerpo, bloqueando las vías del aire y excitando la aparición de las dolencias en el cuerpo femenino⁷³:

αἰ δ' ἐν ταῖς γυναιξίν αὖ μήτραί τε καὶ ὑστέραι λεγόμεναι διὰ τὰ αὐτὰ ταῦτα, ζῶον ἐπιθυμητικὸν ἐνὸν τῆς παιδοποιίας, ὅταν ἄκαρπον παρὰ τὴν ὄραν χρόνον πολὺν γίγνηται, χαλεπῶς ἀγανακτοῦν φέρει, καὶ πλανώμενον πάντη κατὰ τὸ σῶμα, τὰς τοῦ πνεύματος διεξόδους ἀποφράττον, ἀναπνεῖν οὐκ ἔδῳν εἰς ἀπορίας τὰς ἐσχάτας ἐμβάλλει καὶ νόσους παντοδαπὰς ἄλλας παρέχει,

Por el contrario, por eso mismo pasan los llamados matriz y útero en las mujeres, un animal deseoso de procreación que sufre al irritarse, cuando está sin fruto durante mucho tiempo, sucede que se irritan de mala gana, y al andar errante por todo el cuerpo, cerrando las salidas de la respiración, sin permitir respirar, provoca por faltas de camino, se lanza a las peores carencias y ocasiona diversas enfermedades.

Platón aquí da su versión de los problemas que podría causar este fenómeno al cuerpo femenino. Parece ser que los médicos hipocráticos toma en parte el argumento del filósofo, ampliándolo con los síntomas que trae consigo el desplazamiento de la matriz a las partes diversas del cuerpo.

Cuando el sofoco se produce en la cabeza, a la enferma le duelen las venas de la nariz. Y si el dolor es en la parte inferior de los ojos, se sume en la somnolencia y le sale espuma por la boca. Si la matriz se desplaza hacia el corazón, siendo este el epicentro del sofoco, la enferma sufre de agitación, claustrofobia y tiene vómitos espumosos. Si se desplaza hacia los hipocondrios causando sofoco, le llegan a producir vómitos ardientes y acres, la enferma no puede respirar en posición normal y tolera de cardialgias fuertes; tiene las salivas ácidas y el enfriamiento de las piernas. Si la matriz se desplaza hacia el hígado, la enferma se quedará muda, los dientes y los labios se les oscurecen⁷⁴.

2.3 Los flujos

Como sabemos bien, el flujo es un elemento notable en la constitución del cuerpo femenino, ya que no sólo indica el estado de la salud de la misma, sino que también sirve de gran ayuda para el pronóstico de las afecciones histéricas. En *Sobre las enfermedades de las mujeres 2*, los flujos aparecen clasificados según el color: blanco, rojo y cobrizo.

El flujo blanco adopta el nombre científico de “leucorrea” en la época contemporánea⁷⁵; se produce más a menudo entre las mujeres mayores⁷⁶, En *Sobre las*

⁷³ Pl., *Ti.*, 91c.

⁷⁴ Hp., *Mul.*, 2.123-127 L.

⁷⁵ Sanz Mingote, 1988: 199.

enfermedades de las mujeres 2 retrata así su apariencia⁷⁷:

ῥεει λευκὸν ὡς ὄνου οὔρον

fluye blanco como orina de burro

Este flujo ocasiona hinchazón en el rostro, en los ojos, y afecta a la visión de la enferma. La paciente tiene la piel pálida y purulenta además de padecer de inflamación y enfriamiento, apnea, debilidad, llagas en la boca y erupciones en las mandíbulas. El útero se encuentra más abierto de la normalidad y de ahí el dolor se extiende a los muslos. Posteriormente a la enferma le sería incapaz caminar debido al entumecimiento de los pies⁷⁸.

El segundo tipo es el flujo rojo, afecta sobre todo a las jóvenes y adquiere este aspecto⁷⁹:

ῥεει τοιόνδε οἶον αἷμα νεοσφαγέος, θρομβία διαλάμποντα, ἄλλοτε δὲ καὶ ῥόον ἐρυθρὸν ἐκβράσσει,

fluye de tal manera como sangre de uno recién degollado, como los coágulos brillantes, pero otras veces también arroja un flujo rojo.

Tiene lugar en tres situaciones: después de la fiebre, del aborto y cuando la matriz sufre una supresión menstrual. La aparición de este tiene una multitud de consecuencias negativas, como dolores en las clavículas y los tendones, entumecimientos en el cuerpo y enfriamiento. Si la paciente se encuentra con una bajada masiva del flujo rojo, se vería aquejada también del vómito, carencia de la capacidad del lenguaje, sudoraciones, escalofríos, cardialgias; espasmos y convulsiones en la parte superior del cuerpo, en la espina dorsal y en los músculos⁸⁰.

Por último, el flujo de color cobrizo que tiene un olor desagradable. Este suele ser de cantidad copiosa y fluye con rapidez. Como consecuencia de este flujo, le sobrevienen a la enferma también el dolor en la zona lumbar, escalofríos, fiebres y la inflamación de la matriz⁸¹.

⁷⁶ Hp., *Mul.*, 2.110 L.

⁷⁷ Hp., *Mul.*, 2.116 L.

⁷⁸ *Ibid.*

⁷⁹ Hp., *Mul.*, 2.113 L.

⁸⁰ *Ibid.*

⁸¹ Hp., *Mul.*, 2.115 L.

El flujo es visto por Galeno como un elemento que purifica el cuerpo femenino a través de la matriz o de los riñones. Este puede tener dos aspectos: de icor rojo o de icor acuoso blanco⁸².

En cuanto al aspecto insano del flujo, Galeno afirma que hay que tener especial cuidado si el flujo menstrual tiene apariencia de sangre pura, la cual es señal de una posible erosión en el cuello de la matriz⁸³:

καὶ χωρὶς δὲ τοῦ πεπονθέναι τὰς μήτρας ὁ καλούμενος ῥοῦς γυναικεῖος ἔστιν ὅτε συμβαίνει ταῖς γυναιξίν, ὅλου τοῦ σώματος ἐκκαθαρομένου τε καὶ κενουμένου δι' αὐτῆς, ὥσπερ ἐνίοτε καὶ διὰ νεφρῶν ἐκκενοῦται· καὶ γίγνεται τοῦτο μάλιστα ταῖς ἀπαλοσάρκοις τε καὶ φλεγματώδεσι, ἃς καὶ χωρὶς τοῦ ψαῦσαι τῆς μήτρας ἰασάμεθα διὰ τῶν τοῦ παντὸς σώματος βοηθημάτων. ἔστι δὲ τὸ κενούμενον ἐνίοτε μὲν ἐρυθρὸς ἰχώρ, ἔστιν ὅτε δ' ὕδατώδης ἢ ὑπωχρὸς· εἰ δ' αἷμα καθαρὸν ὡς ἐν φλεβοτομίᾳ φαίνοιτο, προσέχειν ἀκριβῶς, μὴ τις ἀνάβρωσις γέγονεν ἐν τῇ μήτρᾳ· συμβαίνει δ' ὡς τὸ πολὺ κατὰ τὸν ἀγχένα μᾶλλον ἢ ἀλλαγῶθι τὰς ἀναβρώσεις αὐταῖς γίνεσθαι.”

Y sin afectar a la matriz, el llamado flujo femenino es cuando sucede a las mujeres, al purificarse todo el cuerpo y vaciarse a través de ella, como alguna vez es evacuado por los riñones; esto surge muchas veces tanto a las de carne blanda como a las flemáticas, a las cuales las hemos curado de modo diferente sin tocar la matriz mediante los remedios de todo el cuerpo. Pues unas veces lo vaciado es un icor rojo, y otras, acuoso o de color amarillento pálido. Pues si se pareciera a sangre pura como en una flebotomía, hay que volver la atención precisamente, para que no sobrevenga alguna erosión en la matriz; sucede que las erosiones se hallan muchas veces más en el cuello que en otras partes.

2.4 Trastornos de la generación

2.4.1 El aborto

El aborto, de acuerdo con la medicina hipocrática, por una parte, se debe a la excesiva apertura de la matriz, que da lugar a la expulsión de la sangre que apoya el crecimiento del feto; por otra, es debido a la matriz lisa de la embarazada, que significaría la existencia de úlceras en ella; y puede que también, al tenerla lisa, las membranas que recubren el feto se separan, cuando éste se pone en movimiento, y serán menos capaces para sostenerlo. Aunque a todo esto hay que sumar otras causas menores, como levantar peso, recibir golpes, sufrir

⁸² Gal., VIII 436 K.

⁸³ *Ibid.*

inapetencias y desmayos, deseos desmesurados, exceso de sangre o naturaleza anormal de la propia matriz⁸⁴.

He aquí algunos síntomas señalados por el mismo tratado con los que se detecta un aborto. El primer signo, como es lógico, es el dolor en la región lumbar o en el vientre, que significaría la rotura de la membrana que rodea el feto, lo que le incita a desgarrarse del cuerpo de la embarazada. Otro motivo que ocasiona el aborto es el factor dietético: si la embarazada ingiere alimentos amargos o agrios, cuando el feto aún es pequeño, por sus propiedades de revolver el estómago y el flujo intestinal, terminan alterando la matriz. El perecimiento del feto también puede ser por el aumento de la temperatura corporal de la encinta, cuando está cansada, o por la opresión que se produce en el vientre cuando está inflamado⁸⁵.

Ahora es conveniente examinar las hipótesis galénicas sobre esta cuestión. Galeno en *Sobre la localización de las enfermedades* justifica las causas del aborto desde el punto de vista fisiológico. Una de estas teorías expone la textura blanda de las mamas como el indicio del aborto, y la otra culpa a la acumulación del humor flemático⁸⁶:

εἰ δὲ κυούσης γυναικὸς ἐξαίφνης ἰσχνοὶ γενηθεῖεν οἱ τιθοὶ, προσδόκα ταύτην ἐκτρώσειν· δίδυμα δὲ κυούσης ὁ ἕτερος τιθὸς ἰσχνὸς γενόμενος ἐκτρωθήσεσθαι σημαίνει τὸ ἕτερον τῶν ἐμβρύων· καὶ τοῦπιπταν τὸ μὲν ἄρρεν ὁ δεξιὸς, τὸ δὲ θήλυ ὁ ἕτερος, ἐπειδὴ τὰ μὲν ἄρρενα τοῦπιπταν ἐν τοῖς δεξιοῖς μέρεσι τῶν μητρῶν κῦσκειται, τὰ δὲ θήλεα ἐν τοῖς ἀριστεροῖς, [...] εἰ δὲ κῦσκειτο μὲν ἐτοίμως ἢ γυνή, δίμηνον δὲ καὶ τρίμηνον ἢ τετράμηνον ἐκβάλλη τὸ κύημα, περὶ τὰς κοτυληδόνας αὐτῆ τῶν μητρῶν ὑγρότης φλεγματώδης ἀθροίζεται, δι' ἣν ἢ τῶν γενομένων ἐν τῷ χωρίῳ φλεβῶν τε καὶ ἀρτηριῶν σύμφυσις τοῖς στόμασι τῶν καθηκόντων εἰς τὴν μήτραν ἀγγείων ἄτονός ἐστιν, ὡς μὴ φέρειν τὸ τοῦ κυουμένου βάρος, ἀλλ' ἀπορρήγνυσθαι ῥαδίως.

Si las mamas de una mujer que está encinta se volvieren débiles de repente, espera que ésta va a abortar: pues cada mama de una mujer que está embarazada de gemelos, al volverse débil, indica que se abortará uno de los embriones: y generalmente el derecho es el varón, y el otro es hembra, ya que normalmente los varones están concebidos en las partes derechas y las hembras en las partes izquierdas ... Si la mujer estuviera fijo embarazada y echara fuera el feto de dos y de tres o cuatro meses, una humedad flemática se le acumula en la matriz alrededor de los cotiledones, a causa de la cual la sínfisis⁸⁷ de las arterias y las venas que se encuentran en el lugar no va de acuerdo con las bocas

⁸⁴ Hp., *Mul.*, 1.22 L. Según una nota de Sanz Mingote (1988: 82) las causas que conduce al aborto son múltiples, pero en los tratados hipocráticos los abortos más comunes son ocasionados por las anomalías uterinas y del aparato genital.

⁸⁵ Hp., *Mul.*, 1.25 L.

⁸⁶ Gal., VIII 436-437 K.

⁸⁷ Liddell-Scott s.v. σύμφυσις. En la anatomía patológica, la sínfisis significa la adhesión o fusión entre dos formaciones anatómicas simétricas, más habitualmente entre serosidades o membranas. (<http://www.treccani.it/enciclopedia/sinfisi/> última consulta: 14-05-2020)

de los vasos que llegan a la matriz, de modo que no soportaría el peso de lo que [la mujer] lleva en el seno, pues se desprendería con facilidad⁸⁸.

Aunque estas explicaciones expuestas por Galeno acerca del aborto son diferentes respecto a las que ofrecen los hipocráticos, están arraigadas profundamente en la medicina hipocrática. Precisamente los hipocráticos ya consideraban la zona de las mamas un área que refleja las irregularidades del útero, entonces Galeno ha valido de esta hipótesis para observar las anomalías de la matriz haciendo la palpación de las mamas⁸⁹. La segunda teoría galénica relativa a esta cuestión se funda en la considerada medicina de fluidos de la escuela hipocrática. En el fragmento anterior, la *δυσκρασία*⁹⁰ toma el aspecto crónico que termina desencadenando los males en el feto y en la matriz.

En *Sobre las facultades naturales*, el pergamino ofrece otra teoría acerca de la cuestión desde la perspectiva funcional de la matriz. La utilidad más destacada del órgano uterino es su facultad retentiva, la que hace mantener en él el feto hasta su plena maduración. Hasta este punto la facultad eliminativa del útero se encuentra tácita si no procedieran dificultades durante el embarazo. De lo contrario, ésta se ve activada junto a la facultad propulsiva, pone fin al crecimiento del feto y a la facultad retentiva antes de lo esperado⁹¹.

2.4.2 La esterilidad

Los hipocráticos comenzaron también a indagar sobre los diversos motivos que hace una mujer estéril. Pues concluyen que la causa principal es la siguiente: una matriz incapaz de retener el esperma. Además, el autor de *Sobre las mujeres estériles* subraya la capacidad de retención de la matriz como un factor de mayor peso en comparación con la cantidad del líquido seminal recibida durante el acto sexual.

La desviación de la matriz es vista como la primera causante de la esterilidad. El orificio uterino no puede retener el semen si éste está desviado mínimamente de la dirección de los genitales, de manera que este se cierra completamente y no puede retener el semen, dando lugar al fracaso de la concepción⁹².

⁸⁸ La creencia de el feto masculino está situada en el lado derecho del útero y el feto femenino en el lado izquierdo es muy empleada por los médicos hipocráticos. Esta creencia procede de una cita que hizo Aristóteles en *Reproducción de los animales*. Anaxágoras y otros filósofos de la naturaleza inauguraron la teoría de que los machos se encuentran en la parte derecha del útero y las hembras están situadas en la parte izquierda. Cf. Arist., *GA*, 763b, 30.

⁸⁹ Cf. supra, nota 63.

⁹⁰ Liddell-Scott s.v. *δυσκρασία*.

⁹¹ Gal., II 147-148 K.

⁹² Hp., *Steril.*, 1 L.

Si la mujer expulsa el esperma después del coito, significa que su cuello del útero no está recto. El diagnóstico que nos da *Sobre las mujeres estériles* es el siguiente: cuando el orificio de la matriz está desviado o cerrado, éste obstruye la vía por la cual recorre la menstruación, la invasión masiva de la sangre en el útero hace que la matriz se desplace, dislocándose de su posición natural o de los genitales⁹³.

Otro hecho que hace incapaz a la mujer de retener el esperma es por tener la matriz húmeda o lisa. En el primer caso el esperma será expulsado de la matriz, si esto sucediera en el segundo o tercer día después del coito, el esperma saldrá empapado, y si esto pasara en el sexto, el esperma estará podrido⁹⁴. En el segundo caso, el autor indica que la matriz lisa posiblemente haya sufrido úlceras que dejan cicatrices en ella. En este caso la matriz puede recibir el esperma, pero igualmente no puede retenerlo, por lo tanto, la mujer no puede quedarse embarazada. Pues la ulceración en la matriz sin tratamiento inmediato es otra causa de esta anomalía, aunque, además de reducir la capacidad de retención del semen, también difunde mal olor en la parte genital o en su propio cuerpo. Llegando a tal punto, la esterilidad no es curable, pero si la paciente se sometiera a tratamiento, puede recuperarse y volver a ser fértil, aunque la posibilidad es muy escasa⁹⁵.

Esta patología es dependiente de las condiciones físicas de cada mujer. Si la paciente tiene la matriz demasiado abierta, es evidente que no puede retener el semen, es más, es incurable siendo una causa natural⁹⁶.

El segundo fundamento que produce la esterilidad es la aparición de impedimentos en la matriz. Tal y como aparece en *Sobre las mujeres estériles* y en *Sobre la naturaleza de la mujer*, existen dos tipos de obstáculos para la admisión del semen: el resto de la regla en la profundidad del útero y el crecimiento de la membrana en el orificio de la matriz⁹⁷.

No obstante, en *Sobre las mujeres estériles* se enumeran también los trastornos de la menstruación, para definir los motivos de la infertilidad. La menstruación insana, como en otras patologías ginecológicas, influye en gran medida en la concepción. Si la regla obtenida resulta ser de consistencia biliosa, pituitosa o tendente a la hidropesía, el esperma no puede

⁹³ *Ibid.*

⁹⁴ Hp. *Mul.*, 1.10 L.

⁹⁵ Hp. *Steril.*, 1 L.

⁹⁶ *Ibid.*

⁹⁷ *Ibid.*; Hp., *Nat. Mul.* 67 L: En el texto original en griego, la palabra correspondiente es “ἡ μήνιγξ”. Menciona Sanz Mingote (1988: 406) que un hecho destacable es la aparición con artículo de esta palabra, es evidente la intención del autor en resaltar este término para aclarar que no es una membrana cualquiera, sino el himen.

coagularse bien, y, al mezclarse con el flujo menstrual insano, se convierte en una especie de serosidad que será expulsado del cuerpo. Si se produjera amenorrea o la cantidad del menstruo es menor, es posible que en el útero se quedase la sangre pasada y las venas uterinas estén saturadas, lo que impediría el crecimiento del semen. En ambos casos la infertilidad es curable, excepto en la paciente que menstrua menor cantidad por naturaleza. Si hay exceso de la regla, la mujer tampoco puede concebir, puesto que la evacuación total de la sangre en la matriz la deja más débil, y por eso le es más difícil retener el semen. Asimismo, el exceso de la menstruación lleva a la abundancia del flujo de la sangre, lo que ocasionará la asfixia del semen⁹⁸.

Las últimas causas de la esterilidad mencionadas en el anterior tratado se deben a factores internos: por un lado, el prolapso uterino, dado que el orificio se endurece y no logra recibir el semen si este se encuentra fuera de los genitales, y, por otro, la desviación del flujo menstrual provocado por el mismo. La regla, pues, tampoco bajaría de manera normal, puesto que, en vez de fluir hacia abajo, lo hace hacia la dirección del ano, motivo por el cual la concepción no puede llevarse a cabo⁹⁹.

Dicho con palabras de Galeno, el útero es un órgano perfectamente diseñado, la naturaleza lo ha obrado duro y nervioso. Ahora bien, si el cuello del útero se ablanda, se hallarán espirales y sinuosidades en él impidiendo la entrada del esperma al orificio uterino, que al mismo tiempo habrá desasociado el pneuma¹⁰⁰ y el flujo líquido del esperma, sobre todo el primero, que es fundamental para la producción del embrión¹⁰¹.

2.4.3 La superfetación

La superfetación es el fenómeno de presentar en el parto más de un feto. Existe un tratado hipocrático dedicado exclusivamente a este fenómeno clasificándolo como una anomalía que genera dificultades para dar a luz¹⁰².

Este hecho es evidente en aquellas mujeres que no tengan el cuello uterino del todo cerrado después del primer parto. El problema de la superfetación surge cuando se queda un feto sobrante que no puede ser expulsado, o se encuentra podrido en la matriz. La

⁹⁸ Hp. *Steril.*, 1 L.

⁹⁹ *Ibid.*

¹⁰⁰ En la filosofía griega, el pneuma es el principio vital de cada organismo que luego se le atribuye el significado de “respiración”, “aliento”. (<http://www.treccani.it/vocabolario/pneuma/> consultado el 12-5-2020)

¹⁰¹ Gal., IV 145-147 K.

¹⁰² Littré, citado por Ochoa Anadón (1988:22)

permanencia de este último en el cuerpo de la embarazada origina males como hinchazones, fiebre y flujos fétidos, entre otros¹⁰³.

2.5 La prolapsación de la matriz

Esta afección se produce mayormente por tener sexo en el período loquial o por el esfuerzo realizado en la matriz durante el parto. Se manifiesta mediante la translocación externa de la matriz, desviada de su posición habitual acompañada de dolores en la zona lumbar y en el bajo vientre.

En las nulíparas esto sucede a consecuencia del recalentamiento de la matriz. Si la mujer realiza un trabajo demasiado forzado, la matriz puede calentarse en exceso y necesitaría buscar cómo enfriarse, procurando salir de su lugar natural. Esta anomalía es la raíz de las otras enfermedades ginecológicas, por lo tanto, conviene un tratamiento adecuado e inmediato. De lo contrario, la paciente se volvería estéril o esta alteración somática se haría incurable¹⁰⁴.

2.6 Problemas que provienen de los loquios

Los loquios son segregaciones vaginales que se producen en el puerperio. Ocurre como la menstruación, de ellos hay que evacuar una cantidad adecuada, tanto la cantidad mayor como menor traen malestares a las mujeres.

Si una mujer expulsa una cantidad escasa de loquios durante el parto, es porque los retiene en la cabeza, y ésta se ve atormentada por el dolor. Si estos fluidos le fluyeran hacia el vientre, pues ahí se quedan. Siguiendo a esta lógica, la terapia que nos ofrecen los hipocráticos es la bajada de la cabeza, y de esta manera los loquios podrán evacuarse¹⁰⁵. Pero cuando una mujer elimina una cantidad excesiva de estos, el útero se ensanchará y las venas se desgarrarán de él por el esfuerzo realizado durante el parto. Sin embargo, una expulsión abundante de los loquios es favorable para el parto; resulta que estos desembocan en el vientre para una salida menos dificultosa del feto¹⁰⁶.

Si una mujer tiene dificultades para expulsar los loquios justo después de parto, es una indicación de que la matriz está inflamada y el orificio cerrado. Teniendo en cuenta el cambio fisiológico que pueda generar la inflamación, el genital se curva e induce a la

¹⁰³ Hp., *Superf.*, 1 L.

¹⁰⁴ Hp., *Mul.*, 2.144-145 L.

¹⁰⁵ Hp., *Mul.*, 1.36 L.

¹⁰⁶ Hp., *Mul.*, 1.39 L.

dificultad de expulsar los fluidos loquiales, derivando problemas en el cardias, dolor en la región lumbar, vientre hinchado y otros como el insomnio, desgana y picores¹⁰⁷.

2.7 Enfermedades de las vírgenes

Sobre las enfermedades de las vírgenes es el tratado ginecológico más breve dentro del *Corpus Hippocraticum*. A pesar de su concisión, explica detenidamente las afecciones que puedan sufrir a una mujer que no esté casada. Es muy ostensible aquí la intención del autor en relacionar las enfermedades de las vírgenes con la enfermedad sagrada -la epilepsia-, de modo que tanto una como otra ocasionan alteraciones fisio-psíquicas. Este desequilibrio fisio-psíquico en parte es por la inmadurez mental-física de las vírgenes, y en parte es debido al defecto de la circulación sanguínea por la posición oblicua del orificio uterino¹⁰⁸. Sin embargo, en el mismo tratado no refleja una clara explicación de esto¹⁰⁹.

La peculiaridad de este tratado ginecológico frente a otros es que, por un lado, el autor culpa a las mujeres por no haberse casado en la edad adecuada¹¹⁰ y, por otro, enfatiza el casamiento con un hombre para procrear y liberarse de las dolencias propiamente de las vírgenes. Otros tratados hipocráticos ginecológicos normalmente recomiendan remedios populares y, raras veces, terapias fálicas¹¹¹:

Κελεύω δ'ἔγωγε τὰς παρθένους, ὁκόταν τὸ τοιοῦτον πάσχωσιν, ὡς τάχιστα ξυνοικῆσαι ἀνδράσιν· ἦν γὰρ κνήσωσιν, ὑγιέες γίνονται· εἰ δὲ μὴ, ἢ αὐτίκα ἅμα τῆ ἥβῃ ἢ ὀλίγον ὕστερον ἀλώσεται,

Al menos yo aconsejo a las muchachas vírgenes, cuando sufren tal cosa, que se casen con un hombre lo más pronto posible. Pues si se quedaran embarazadas, se vuelven sanas, y si no, o al mismo tiempo en la juventud o poco después juntamente les alcanzará [otra enfermedad].

Una mujer virgen posee el orificio de la matriz cerrado, que trae dos consecuencias negativas: no puede asegurar una buena circulación y/o evacuación de la sangre. Esta obstaculización excita el entorpecimiento del corazón y su sofoco interno una vez alcanzado su límite de almacenamiento, que será la raíz de muchos síntomas que se van a mencionar.

¹⁰⁷ Hp., *Mul.*, 1.36 L.

¹⁰⁸ Hp., *Virg.* L.

¹⁰⁹ Andò, 1990: 717.

¹¹⁰ Medina (2012) señala que, en la Antigua Grecia, la edad adecuada para el matrimonio es de 30 años para el hombre, y para una mujer depende de su primera menstruación, considerando el momento idóneo para su casamiento es cuatro años después de la menarquia. (<https://losojosdehipatia.com.es/cultura/historia/el-matrimonio-en-la-grecia-antigua/> última consulta :13-04-2020)

¹¹¹ Hp., *Virg.* L.

Lo primero que se producirá es el entumecimiento en las extremidades, que desaparecerá rápidamente por la rectitud de las venas y por el retorno de la sangre. Este último se origina en la parte del corazón y el diafragma. Cuando las venas se vuelven repletas, la doncella tendría locura y otras alteraciones psicológicas como el deseo de suicidio y el temor. Para responder a la premisa de la etiología, como ya hemos dicho antes, se recomienda como el casamiento con un hombre o el embarazo para liberar esa sangre acumulada antes de la pubertad¹¹².

Hasta aquí hemos visto las etiologías y las manifestaciones sintomáticas de las dolencias histéricas más comunes. Podemos percibir que los cambios anatómicos en algunos casos son causas de estas últimas, y en otros, son consecuencias ellas. Pues bien, ahora nos convendría profundizar en la estructura anatómica de los genitales femeninos.

¹¹² *Ibid.*

III. LA ANATOMÍA DE LOS APARATOS GENITALES FEMENINOS EN LOS TRATADOS DE HIPÓCRATES Y GALENO

La anatomía femenina hipocrática no es un fruto de disecciones en los cuerpos humanos, sino una síntesis de las conjeturas hechas a partir de las observaciones de los comportamientos internos y externos de los mismos, asimilándolas con las manifestaciones corporales¹¹³. También puede ser, añade King¹¹⁴, una contemplación de las similitudes existentes entre animales y humanos a partir de los cadáveres de los animales sacrificados.

3.1 La matriz

La matriz es definida por Galeno como el conjunto compuesto por el útero, la vagina, los testículos y los conductos espermáticos¹¹⁵. Al mismo tiempo la considera un lugar favorable para recibir el espermatozoide durante el acto sexual y concebir la nueva vida, para hacer crecer el feto por su facilidad de dilatación y para echar éste fuera al finalizar el período de embarazo, ya que la expulsión del neonato hacia abajo es menos dificultosa. En *Sobre la disección de las venas y arterias*, el médico pergamino indica que las venas recorren por los testículos y las partes pudendas¹¹⁶. En *Procedimientos anatómicos* señala que los pechos y las partes genitales gozan de una íntima conexión vascular¹¹⁷.

3.1.1 El útero

Sin lugar a dudas, en la concepción hipocrática el útero es “El órgano” para una mujer. Sissa¹¹⁸ sostiene que la anatomía femenina hipocrática se construye sobre la base de la noción de apertura y cierre, que son las principales acciones que realizan las partes del cuerpo femenino para cumplir su función. Así, el útero es descrito como una “jarra” que permanece abierta en su estado normal. Por otro lado, según los médicos hipocráticos, el cuerpo es una estructura de dos orificios, posee una boca inferior (vagina-útero), y otra superior (boca-nariz). Ambas están conectadas por un largo canal que atraviesa los intestinos, el estómago y la garganta¹¹⁹. También por esta teoría de dos aperturas, Manuli indica la existencia de ὀδός¹²⁰

¹¹³ King, 1998: 37.

¹¹⁴ *Ibid.*

¹¹⁵ Gal., *Procedimientos anatómicos*, 12.1 (citado por Flemming, 2000: 296); Gal., II 899 K.

¹¹⁶ Gal., II 809-810; 812-813 K.

¹¹⁷ Gal., *Procedimientos anatómicos*, 13.3 (citado por Flemming, 2000: 296).

¹¹⁸ Sissa, 1985, citado por Pedrucci, 2015: 77.

¹¹⁹ Tognazzi, 2008: 2.

¹²⁰ Liddell-Scott s.v. ὀδός.

en el cuerpo femenino, que une los orificios de la cabeza con el útero, como un símbolo que opone al cuerpo masculino¹²¹.

Este es retratado como un órgano que posee dos bocas, una situada en el mismo útero (τό στόμα τοῦ ἀιδοῦ) y la otra está dentro de la vagina, llamada también boca de salida (τό στόμα τῆς ἐξοδοῦ). La primera debe coincidir con la segunda, de lo contrario, la sangre no podría evacuarse. Ambas son denominadas bocas de vagina, y esta es la razón por la cual la palabra μήτρα¹²² en los textos hipocráticos suele emplearse en plural¹²³.

El útero, bajo la perspectiva de Galeno, es un órgano de cuello único, y está formado por dos orificios, uno en cada lado del cuerpo. En la concepción galénica, el cuerpo humano consta de la parte izquierda y la derecha. Por eso el útero humano se difiere del animal en que en este sus senos uterinos se corresponden en número a los fetos que obtendría, mientras que en el primero son equivalentes numéricamente a las mamas¹²⁴.

De acuerdo con la descripción del de Pérgamo en *Sobre la disección del útero*, el útero posee dos capas, una externa y otra interna. La primera está constituida de dos estratos con vasos vasculares, y la segunda es de una sola capa, pero repleta de nervios. El cuello uterino es al mismo tiempo musculoso y cartilaginoso, adaptado para las dilataciones que puede haber durante el alumbramiento, y su grosor es variable según las épocas vitales de la mujer. Asimismo, el útero notará cambios durante el período de embarazo por la presencia del feto y de las membranas (corión, amnio y alantoides) que lo cubren¹²⁵.

También Galeno en su obra *Sobre las facultades naturales* define el útero como un órgano de naturaleza dura y nerviosa. Por un lado, es rígido para poder resistir daños a la hora del parto y mantener una posición recta, a fin de que sea adecuado para acoger el esperma y estar libre de impedimentos. Por otro, es de naturaleza nerviosa por sus dilataciones y contracciones alternativas y continuas durante el alumbramiento. Este está destinado a realizar una doble función: sirve como vía de entrada para los espermias masculinos y como vía de salida para el embrión una vez terminado su formación. El orificio uterino se abre en la unión

¹²¹ Manuli, 1980; 1983, citado por King, 1998: 27.

¹²² Liddell-Scott s.v. μήτρα.

¹²³ King, 1998: 35.

¹²⁴ Gal., IV 150 K.

¹²⁵ Redman Coxe, 1846: 554.

amorosa formando un conducto que porta los espermias hasta las cavidades del útero, y se comprime para evitar entradas y/o salidas de lo que pudiera ser perjudicial para el feto ¹²⁶.

Él también justifica la veracidad de esta teoría sobre la naturaleza combinada del útero con el razonamiento de Herófilo¹²⁷, quien afirma que el cuello uterino está retorcido cuando no recibe el espermia ni hay necesidad de expulsar el embrión. También indicó que la estructura del útero combina la dureza con la blandura. Si fuera excesivamente duro, el orificio no habría podido cerrarse después de recibir el espermia, tampoco sería viable tener contracciones y dilataciones durante el parto; pero de igual modo le es necesario disponer de pliegues, sinuosidades, y arrugas en él, para evitar su enfriamiento y la pérdida de tensión. El útero se vuelve frío sobre todo en dos ocasiones: en el parto y en el período menstrual, puesto que en estas dos circunstancias el cuello del útero se encuentra recto¹²⁸.

3.1.2 Los testículos femeninos

Galeno en sus obras *Sobre la disección del útero* y *Sobre el uso de las partes del cuerpo humano* ha apostado por la existencia de un órgano sexual femenino equivalente a los testículos masculinos. Una vez de nuevo nos encontramos con la postura galénica que sostiene la semejanza fisio-anatómica entre el cuerpo masculino y el femenino¹²⁹.

Los testículos femeninos están situados en los costados del útero, uno en cada lado, de acuerdo con la concepción galénica que el cuerpo está compuesto de lado izquierdo y el lado derecho. Hay una red de vasos sanguíneos en ellos que conduce el flujo hemático hacia los testículos, y otros vasos que extraen el espermia desde los cuernos del útero¹³⁰. Ellos se difieren de los masculinos por su extensión hacia la vejiga, por su tamaño y por sus distribuciones vasculares y sanguíneas¹³¹:

Οἱ δὲ ὄρχεις τοῦ θήλεος κείνται μὲν ἐκ πλαγίων τῆς μήτρας, εἰς ἐκατέρωθεν τοῦ πυθμένους, ἐγγὺς τῶν κεραιῶν, μεγέθει γὰρ πολὺ μείους, ἢ τοῦ ἄρρενος, καὶ τῷ σχήματι δὲ καὶ τῷ συγκρίματι

¹²⁶ Gal., IV 145-147 K.

¹²⁷ Herófilo de Calcedonia, médico de la Escuela de Alejandría, se trasladó a Alejandría en la primera mitad del siglo III a.C.. Es el mayor representante de la escuela médica de Alejandría junto a Erasístrato, que junto con éste, la escuela médica alejandrina llegó su ἀκμή Aunque sus obras están perdidas pero perviven en las citas de los autores posteriores como Galeno y Celio Aureliano. Sabemos con precisión que Herófilo dedicó tres libros sobre la anatomía humana, sus conocimientos sobre ello son extractos de las minuciosas observaciones que hizo en los cadáveres. Acuñó un gran número de terminologías anatómicas cuyos usos perduran hasta el día de hoy. (<http://www.treccani.it/enciclopedia/erofilo> última consulta: 28-4-2020)

¹²⁸ Gal., IV 149-150 K.

¹²⁹ Cf. infra, pág 43.

¹³⁰ Gal. *Procedimientos anatómicos*, 12.1-3 (citado por Flemming, 2000: 296), López Férez, 2015: 32.

¹³¹ Gal., II 899 K.

πάμπολυ διαφέρουσι. πλατεῖς μὲν γὰρ οὗτοι, στρογγύλοι δὲ καὶ προμήκεις ἐκεῖνοι· καὶ ἀδενοειδεῖς μὲν οὗτοι, ἀπαλόσαρκοι δὲ οἱ τοῦ ἄρρενος.

Los testículos de la hembra yacen de lado en la matriz, uno en cada lado del fondo, cerca de los cuernos, por el tamaño incluso son mucho más pequeños que los del macho, y por la forma y la composición se difieren muchísimo. Pues éstos son anchos, redondos y aquellos son alargados; y éstos son glandulares y los de hombre con carne blanda.

Galeno ha indicado en *Sobre el uso de las partes del cuerpo humano* que las partes de la zona del perineo en el hombre son externas, y las correspondientes en la mujer son internas¹³², por lo que en la misma obra el autor alude a la existencia poco notable de los testículos femeninos¹³³:

διὰ τί τοῖνον οὐκ εἰσὶν ἐπὶ τοῖς τῶν θηλειῶν ὄρχεσιν αἰσθηταὶ καὶ σαφεῖς αἱ ἐπιδιδυμίδες, ἀλλ' ἢ οὐδ' ὅλως σοὶ δόξουσιν ὑπάρχειν ἢ σμικραὶ παντελῶς εἶναι; ἢ ὅτι πρῶτον μὲν καὶ ὁ δίδυμος¹³⁴ αὐτὸς σμικρὸς ὁ τοῦ θήλεος καὶ τὸ σπερματικὸν ὡσαύτως σμικρὸν,

¿Por qué, además, en los testículos de las hembras los epidídimos¹³⁵ no son perceptibles ni evidentes, sino que o te parecerán que en general no existen o son pequeños enteramente? Porque en primer lugar también los mismos testículos de las hembras son pequeños y el órgano espermático es de igual manera pequeño.

En este capítulo hemos podido observar la estructura de los órganos genitales femeninos. Vemos que el diseño de cada uno de ellos está destinado a recibir el esperma y facilitar el parto. Ambos son factores oportunos para llevar a cabo la generación, que es capacidad exclusiva de las hembras.

¹³² Gal., IV 159-160 K.

¹³³ Gal., IV 209 K.

¹³⁴ Según una nota indicada por López Férez (2015: 34) en *Teorías de Galeno sobre el semen femenino*, el pergameno ha preferido el uso de δίδυμος en vez de ὄρχεις.

¹³⁵ Cuerpo en forma tubular situado a lo largo del borde posterior del testículo que permite el almacenamiento, paso y maduración del esperma (Cerezo Magán, 2009: 1239).

IV. SOBRE LA GENERACIÓN

4.1 Definición del semen y del esperma

Galeno en un capítulo de su magna obra *Sobre las facultades naturales* refuta los argumentos dados por Erasístrato¹³⁶ sobre la naturaleza, y al mismo tiempo define el semen como un sinónimo de ésta por hacer crecer al animal, por encargarse de su configuración, y también por actuar en torno a la materia¹³⁷. El de Pérgamo atribuye tres facultades al semen: la facultad atractiva, la alternativa y la configurativa.

La primera se evidencia en la interacción con la sangre que es determinante de su actividad, tanto la ausencia como la abundancia de esta lo hacen inoperante. Pero a la vez también sería el semen el que establecerá este vínculo con la sangre, porque posee la facultad de atraerla hacia él la cantidad conveniente¹³⁸.

En cuanto a la facultad alternativa, desgraciadamente no tenemos testimonios sobre aquella; incluso el propio Galeno alega que podría haber sido descubierta, aunque no se registran sus huellas en los escritos de Erasístrato¹³⁹.

Para justificar la facultad configurativa del semen, Galeno acude al tratado hipocrático *Sobre la naturaleza del niño*, donde ilustra el semen como una materia que circula dentro de una membrana espesa, similar al tegumento del huevo¹⁴⁰:

Ὅκοιον δὲ ἦν ἐγὼ ἐρέω, οἷον εἴ τις ὡοῦ ὡμοῦ τὸ ἔξω λεπύριον περιέλοι, ἐν δὲ τῷ ἔνδον ὑμένι τὸ ἔνδον ὑγρὸν διαφαίνοιτο· ὁ τρόπος μὲν τις ἦν τοιοῦτος ἅλις εἰπεῖν· ἦν δὲ καὶ ἐρυθρὸν καὶ στρογγύλον· ἐν δὲ τῷ ὑμένι ἐφαίνοντο ἐνεοῦσαι ἴνες λευκαὶ καὶ παχεῖαι, εἰλημμένοι ξὺν ἰχῶρι παχεῖ καὶ ἐρυθρῷ, καὶ ἀμφὶ τὸν ὑμένα ἔξωθεν αἰμάλωπες·

Pues yo voy a decir cómo era, como si alguien quitara la cáscara de afuera de un huevo crudo, y en la membrana de dentro aparecería lo húmedo; pues su modo de ser era algo así de suficiente: pues era rojo y redondo, y en la membrana aparecían vasos fibrosos blancos y espesos, llevados con un icor espeso y rojo, y unas masas de sangre alrededor de la membrana desde fuera.

¹³⁶ Erasístrato de Ceos: Médico griego originado en Yúlida, la isla de Ceos en torno a la segunda mitad del siglo III a.C. Era el mayor representante de la escuela médica de Alejandría junto a Herófilo (Cf. nota 125), sus investigaciones estaban enfocadas a la anatomía humana, a la fisiología y a la patología. Estudió también los sistemas respiratorios y vasculares y la función de las válvulas cardíacas. (<http://www.treccani.it/enciclopedia/erasistrato> última consulta: 10-5-2020)

¹³⁷ Gal., II 83 K.

¹³⁸ Gal., II 85 K.

¹³⁹ Gal., II 86 K.

¹⁴⁰ *Ibid.*; Hp., *Nat. Puer.*, 13 L.

En opinión de Galeno, el esperma no es un elemento único, sino que está constituido por el fluido líquido y el pneuma. Pues el uno hace el papel del conductor, que lo dirige hacia el útero con el fin de adherirse en la pared rugosa, el otro contribuye en el desarrollo del embrión. Y a partir de ese mismo instante, se da el inicio de la generación del animal¹⁴¹:

[...]κάντεϋθεν ἤδη μιᾶ ῥοπῆ καιροῦ πολλά γίνεται θαυμαστά τῆς φύσεως ἔργα περὶ τὴν ἀρχὴν τῆς τοῦ ζώου γενέσεως, αὐτὰς μὲν συσταλῆναι τὰς μήτρας ὅτι τάχιστα περὶ τὸ σπέρμα, μῦσαι δὲ σύμπαντά τε τὸν αὐχένα καὶ μάλιστα τὸ ἔνδον στόμιον αὐτοῦ, τὴν δ' ὑπαλείφουσιν ὑγρότητα τὰς τραχύτητας τῶν ὑστερῶν ὑπὸ τὴν ἐντὸς ἅπασαν ἐπιφάνειαν αὐτῶν ταθεῖσαν ὑμένα λεπτὸν γενέσθαι, ἐν τούτῳ δ' ἤδη πανταχόθεν ἀκριβῶς φρουρούμενον τὸ πνεῦμα μήτε διπτάμενον οἴχεσθαι καὶ τῶν κινήσεων ὑπάρξασθαι τῶν φυσικῶν, ἔλκον μὲν εἰς τὰς μήτρας διὰ τῶν καθηκουσῶν ἀρτηριῶν τε καὶ φλεβῶν ἰκμάδα λεπτήν, ἐξομοιοῦν δὲ ταύτην ταῖς ὑγρότησιν, αἷς ἐνδέδεται, καὶ πάχος ἤδη τι καὶ πλῆθος αὐταῖς παρασκευάζον.

...Y desde entonces ya en una ocasión de momento oportuno muchas obras maravillosas de la naturaleza surgen con relación al comienzo de la génesis del animal: la matriz misma se contrae lo más rápido posible en torno al esperma, y cierra todo el cuello y más el orificio interno de éste, y un fluido líquido que unta las durezas del útero que se extiende sobre toda su superficie interior se convierte en una membrana fina, y enseguida el pneuma, que hace de guardia perfectamente por todas partes y no vuela de un lado a otro, se pone en camino y empieza los movimientos de la naturaleza, arrastrando hacia la matriz un humor tenue a través de las arterias y los vasos, igualando este a las humedades, con las que está ligado, y disponiendo inmediatamente cierto espesor y masa en ella.

El pergameno enfoca su perspectiva al principio del movimiento del esperma masculino y femenino en el útero. Los dos coexisten y se mezclan para fundirse en uno sólo. Pero para que la formación del feto llegue a la perfección no basta con el segundo, necesita de igual modo la intervención del primero. Con la intención de hacernos entender mejor su hipótesis, recomienda el médico, suponer que el esperma masculino es el principio del movimiento y el femenino colabora y complementa al primero en la generación del animal¹⁴².

4.2 El semen femenino

Los pensadores y los médicos antiguos han postulado diversas hipótesis sobre el origen del semen, así como el surgimiento de la teoría encefalogenética¹⁴³ de los pitagóricos, heredado de la indagación de los filósofos persas, y la teoría pangenética o panespermática¹⁴⁴ propuesta por los hipocráticos.

¹⁴¹Gal., IV 147-148 K.

¹⁴²Gal., IV 166-169 K.

¹⁴³ La teoría encefalogenética elaborada por Pitágoras ha llegado a nosotros gracias a un fragmento de Diógenes Laercio, en el que comparte la postura con el primero señalando el semen como una gota de cerebro que contiene en sí mismo vapor caliente (López Férez, 2015: 13).

¹⁴⁴ La teoría panagenética o panespermática sugiere que el semen tiene su origen en todo el cuerpo. Pero precisa que es en las partes esenciales del cuerpo, en las carnes, los nervios y en los huesos donde se origina. Los médicos hipocráticos se sirven de ésta para resolver cuestiones relativas a la genética (López Férez, 2015: 15).

Ya la escuela democrítea y los filósofos presocráticos confirmaban la posibilidad de la existencia del semen femenino. Efectivamente, en un pasaje de *Sobre la generación* confiesan esta capacidad de emisión del semen por el cuerpo femenino¹⁴⁵:

Μεθίει δὲ καὶ ἡ γυνὴ ἀπὸ τοῦ σώματος ὅτε μὲν ἐς τὰς μήτρας, αἱ δὲ μῆτραι ἰκμαλέαι γίνονται, ὅτε δὲ καὶ ἔξω, ἢν χάσκωσιν αἱ μῆτραι μᾶλλον τοῦ καιροῦ.

Pues la mujer también lo echa fuera de su cuerpo, y unas veces hacia la matriz, pero la matriz está llena de líquido, y otras veces también hacia fuera, si la matriz estuviera más abierta de lo normal.

Igualmente, Galeno¹⁴⁶ compartía esta perspectiva refutando la opinión de Aristóteles y Ateneo, quienes negaban la capacidad femenina de emitir semen¹⁴⁷. El médico percibía la semejanza entre los hijos y la madre, y se sirve de ello para justificar la existencia de éste, rechazando al mismo tiempo el rol central del semen masculino. El pergameno argumenta que el feto se forma a partir de la sangre menstrual y el espermatozoide del padre y la madre. De las tres sustancias necesarias para la formación del mismo, dos de ellas las proporciona la mujer, por lo tanto, ésta asume el papel primordial en la procreación, pero igualmente necesita la participación del semen masculino¹⁴⁸. A la vez él atribuye tres funciones al semen femenino: producir y proporcionar el deseo sexual a la mujer (ya que en es en el acto amoroso donde ésta produce el semen)¹⁴⁹, procurar nutrientes al embrión y construir la membrana alantoides¹⁵⁰.

La teoría galénica en parte se corresponde con la teoría aristotélica sobre la incapacidad femenina de procrear por sí misma. Afirma que el cuerpo femenino carece del principio de movimiento¹⁵¹, y aunque sí lo hubiera, no se trataría de un movimiento propio, sino de una influencia del semen masculino que lo excita mezclarse con él¹⁵². El semen masculino emplea el papel del generador; puesto que el femenino no lo es, por el temperamento frío, húmedo e imperfecto de la mujer, no puede proporcionar el calor necesario al feto¹⁵³.

¹⁴⁵ Hp., *Genit.*, 4 L.

¹⁴⁶ Gal., IV 601-602 K; Gal., IV 620-622 K.

¹⁴⁷ López Férez, 2015: 40.

¹⁴⁸ *Ibid.*

¹⁴⁹ Gal., XVIIIa 668 K.

¹⁵⁰ López Férez, 2015: 41.

¹⁵¹ López Férez, 2015: 54.

¹⁵² López Férez, 2015: 64-66.

¹⁵³ López Férez, 2015: 40-41.

Él se opone a Empédocles por su hipótesis que afirma la distribución del semen masculino y femenino por partes en un feto. Pero Galeno se decanta por la unión y la mezcla de los sémenes¹⁵⁴.

En *Sobre el semen* nos describe las vías por las que recorre. El semen femenino después de salir de los cuernos, lo trasportarán los vasos espermáticos fuera de los “testículos femeninos” para unirse con el semen masculino, creando así las membranas que cubren el feto. Aunque la capa formada por el semen masculino es más caliente y grueso, su mantenimiento depende de la que está construida por el semen femenino, puesto que esta se encargará de proporcionarle nutrientes¹⁵⁵.

4.3 Factores que repercuten en el éxito de un embarazo

Es evidente que el semen tome el papel principal dentro de la generación. Sin embargo, su supervivencia está sometida a los cambios que suceden entorno a él, así como la estatura de la madre; las mujeres obesas tienen el orificio del útero más estrecho y más teso, lo que dificulta la entrada del semen masculino¹⁵⁶. Además, un útero demasiado duro, caliente, frío, seco o húmedo disminuye por igual la posibilidad de obtener un embarazo exitoso¹⁵⁷.

Un parto dificultoso ocurre especialmente por tres motivos: por un lado, es por la abundancia de la pituita blanca en el cuerpo; por otro, es debido a un problema fisiológico del feto, que sale del corión antes de tiempo¹⁵⁸, y, por último, el enredo del cordón umbilical en torno al cuello del feto, que lo conduce hasta la muerte¹⁵⁹.

Otra razón por la cual se muere un feto es por estar húmedo y falto de sustento. En este caso, será expulsado de la matriz de este modo¹⁶⁰:

Ἦν δέ τινα ἐναποθάνη τὸ παιδίον ἐν τῇ μήτρῃ καὶ μὴ ἐξέλθῃ, ὑγρῆς εὐούσης τῆς μήτρης καὶ μὴ ἐχούσης ἔτι τὸ ὑποκείμενον, ἀλλὰ ξηρανθῆ ἢ μήτρῃ, πρῶτον μὲν οἰδίσκεται αὐτό· ἔπειτα τήκεται καὶ σήπεται τὰς σάρκας, καὶ ῥέει θύρηφι· ὕστατα δὲ τὰ ὀστέα χωρέει·

Si el niño muriera en la matriz y no saliera, estando la matriz húmeda y no teniendo ya lo que la base, sino que la matriz se secase, primero este se hincha; luego que se disuelven y descomponen las carnes, también fluye hacia la puerta, y en último lugar se separan los huesos.

¹⁵⁴ Gal., IV 616 K.

¹⁵⁵ Gal., IV 536 K.

¹⁵⁶ Hp., *Aph.*, 5.46 L.

¹⁵⁷ Hp., *Aph.*, 5.62 L.

¹⁵⁸ Hp., *Superf.*, 9 L.

¹⁵⁹ Hp., *Foet. Exsect.*, 2 L.

¹⁶⁰ Hp., *Superf.*, 9 L.

Vemos aquí cómo influye la condición de la misma matriz al estado del embrión, que, por estar impregnada de humedad, el feto se descompone en ella.

4.4 Determinación del sexo del feto

En la medicina hipocrática, la determinación del sexo de un embrión se basa en las observaciones físicas que realizan los médicos a sus pacientes, así como el color de la piel, la leche y los pechos¹⁶¹:

Ὅσαι ἐν γαστρὶ ἔχουσαι ἔφηλιν ἐπὶ τοῦ προσώπου ἴσχουσιν, θῆλυ κούουσιν· ὅσαι δὲ εὐχροοῦσαι διαμένουσιν, ἄρρεν ὡς ἐπιτοπουλὸ κούουσιν· ἦν αἱ θηλαὶ ἄνω ἔωσιν ἐστραμμέναι, ἄρσεν κύει· ἦν δὲ κάτω, θῆλυ.

Cuantas, al estar embarazadas, tienen pecas en la cara, dan a luz una hembra; y cuantas permanecen de buen color, dan a luz un macho. Si los pechos se han vuelto hacia arriba, dan a luz un macho, y si se han vuelto hacia abajo, una hembra.

Γυνὴ ἔγκυος, εἰ μὲν ἄρρεν κύει, εὐχρους ἐστίν· ἦν δὲ θῆλυ, δύσχρους.

Una mujer encinta, si da a luz un macho, tiene buen color, y si a una hembra, mal color.

En esta sección hemos examinado las acciones que realiza el semen a la hora de procurar la generación, y las dificultades que podría haber durante su curso. Pues, para los hipocráticos, el procrear es también una ventaja para las féminas. Por esta misma razón, en el siguiente apartado veremos que el embarazo a menudo es recomendado por ellos para la cura de muchas enfermedades ginecológicas.

¹⁶¹ Hp., *Steril.*, 4 L.; Hp., *Aph.*, 5.42 L.

V. TERAPIAS GINECOLÓGICAS EN HIPÓCRATES Y GALENO

5.1 La farmacia hipocrática y galénica

La farmacia hipocrática para la cura de afecciones ginecológicas es bastante vasta en cuanto al empleo de los fármacos. Hace uso de elementos muy heterogéneos: hierbas aromáticas¹⁶², minerales¹⁶³, flores¹⁶⁴, y también secreciones¹⁶⁵, partes de los animales¹⁶⁶ e insectos¹⁶⁷. Los médicos hipocráticos practicaban generalmente fumigaciones, baños de vapor, bebidas, purgas, pero recomendaban también parto, coito y colocación de pesarios para la recuperación de las afecciones ginecológicas.

Por otra parte, Galeno ha aportado también algunas recetas a esta disciplina de arte médica, de modo que ellas aún perviven en la medicina moderna¹⁶⁸. Él emplea minuciosamente los medicamentos de acuerdo con el sexo, la profesión, el hábito y la edad del paciente¹⁶⁹, siendo fiel a su razonamiento: los φάρμακα¹⁷⁰ se definen mediante su relación con el ser humano. Con el fin de una actuación satisfactoria de éstos, se requiere la κρᾶσις¹⁷¹.

5.1.1 Las fumigaciones y los fomentos

En los escritos hipocráticos concernientes a la ginecología, se aconseja a veces fumigar la parte genital. Dicha terapia se emplea con el objetivo de corregir la posición del útero desviado. Con respecto a la fumigación, los hipocráticos invitaban a valerse tanto de las sustancias aromáticas como de las fétidas trituradas¹⁷².

Tognazzi¹⁷³ indicó que la práctica de las fumigaciones no sólo estaba limitada en la zona genital. Para que el humo lograra expandirse por todo el cuerpo, es necesario realizarla tanto en las aperturas inferiores del cuerpo, como en la nariz o en la boca¹⁷⁴. La fertilidad de

¹⁶² Albahaca: Hp., *Mul.*, 1. 93 L. Hierbabuena: Hp., *Superf.*, 29 L. Tomillo: Hp., *Nat. Mul.*, 12 L.

¹⁶³ Piedra pómez: Hp., *Mul.*, 2.191 L. Sal: Hp., *Mul.*, 1.37 L. Yeso: Hp., *Nat. Mul.*, 32 L.

¹⁶⁴ Peonía: Hp., *Mul.*, 2.120 L. Rosa: Hp., *Mul.*, 1.74 L. Violeta: Hp., *Mul.*, 2.178 L.

¹⁶⁵ Estiércol: Hp., *Mul.*, 2.195 L. Excremento de burro: Hp., *Steril.*, 33 L. Excremento de cabra: Hp., *Nat. Mul.*, 32 L. Orina humana: *Nat. Mul.*, 7 L.

¹⁶⁶ Cuerno de buey: Hp., *Nat. Mul.*, 103 L. Faló de ciervo: Hp., *Steril.*, 12 L. Genital de tortuga marina: Hp., *Mul.*, 2.203 L.

¹⁶⁷ Escarabajo de buey: Hp., *Steril.*, 9.21 L. Escarabajo triguero: Hp., *Superf.*, 32 L.

¹⁶⁸ Boudon-Millot, 2016: 247-248.

¹⁶⁹ Gal., XIII. 467-468 K.

¹⁷⁰ Liddell-Scott s.v. φάρμακον.

¹⁷¹ Flemming, 2000: 350-351; Liddell-Scott s.v. κρᾶσις.

¹⁷² Hp., *Nat. Mul.*, 4-5 L.

¹⁷³ Tognazzi, 2008: 2.

¹⁷⁴ Cf. *Supra*, pág. 28.

una mujer también se averiguaba mediante éstas: fijar si el humo atraviesa con facilidad los ὀδοῖ del cuerpo, para detectar si está libre de obstrucciones que impiden el embarazo¹⁷⁵.

Así es el procedimiento de la fumigación: en primer lugar, se vierte las materias recomendadas por el médico en una jarra y quemarlas, luego la paciente expondrá su útero directamente a las exhalaciones emitidas por las sustancias¹⁷⁶. Con este tratamiento, se espera que éste vuelva a su posición correcta por la atracción o el rechazo provocado por el olor. Es aplicable de igual modo para tratar la prolapsación de la matriz¹⁷⁷.

No existe una distinción muy clara entre las fumigaciones y los fomentos. De hecho, en muchos casos ambos son complementarios; es decir, en repetidas ocasiones, los médicos hipocráticos prescriben la aplicación de fomentos junto con las exhalaciones de sustancias para reforzar la cura¹⁷⁸:

Ἦν προέλθωσιν αἱ μήτραι καὶ ἐξέλθωσιν ἔξω, πῦρ ἔχει μάλιστα τὰ αἰδοῖα καὶ τὴν ἔδρην, καὶ τὸ οὔρον στάζει κατ'ὀλίγον καὶ δάκνεται· [...] Ὅκοταν δὲ οὕτως ἔχη, μύρτα καὶ λωτοῦ πρίσματα ἐψησας ἐν ὕδατι, καταθεις ἐς τὴν αἰθρίην, προσχέισθω ὡς ψυχρότατον πρὸς τὰ αἰδοῖα, καὶ τρίβων λεῖα προσπλάσσειν· [...] καὶ ὑποθυμῆν ὑπὸ τὰ αἰδοῖα τὰ εὐώδεα καὶ ὑπὸ τὰς ῥίνας τὰ κακώδεα·

Si la matriz avanza y sale hacia fuera, mayormente un fuego domina las partes pudendas y el ano, y la orina gotea en pequeñas cantidades y pica. [...] Cuando esté así, tras cocer bayas de mirto y serrines de loto en agua, después de ponerlo al aire libre, viértelo lo más frío posible en las partes pudendas, y después de tritarlo fino como el yeso aplícalo [...] y fumiga materias de buen olor bajo las partes pudendas, y las malolientes bajo las fosas nasales.

No obstante, la terapia de los fomentos sirve también para las patologías relativas a las menstruaciones, sobre todo para aliviar los dolores ocasionados por la supresión de la menstruación. Los hipocráticos deducían que estas mujeres carecían de líquidos en el cuerpo, y precisamente éstos les proporcionarían la humedad, favorable para el equilibrio de fluidos en el cuerpo femenino¹⁷⁹.

¹⁷⁵ Hp., *Aph.*, 5.59 L.

¹⁷⁶ Tognazzi, 2008: 7.

¹⁷⁷ King, 1998: 37.

¹⁷⁸ Hp., *Nat Mul.*, 4 L.

¹⁷⁹ Tognazzi, 2008: 5.

Respecto a la fumigación, Estéfano¹⁸⁰ en un comentario que hizo sobre la obra galénica *Terapéutica a Glaucón* defiende la hipótesis de Galeno. El pergameno en ella argumenta que el útero no toma el papel de receptor de las exhalaciones fétidas, sino que lo hace el cerebro, y el olor agradable no es más que un apoyo suplementario que ayuda a la corrección del útero prolapsado¹⁸¹.

5.1.2 Los amuletos

Algo curioso de la cultura antigua es la creencia de utilizar φυλακτήριον¹⁸² para combatir las afecciones. Éstos abarcan objetos comunes de diversa índole, como partes de un animal, plantas o minerales, que los antiguos creían que tenían funciones terapéuticas y profilácticas. Para lograr estas funcionalidades, el paciente lo coloca en el cuello o en las extremidades¹⁸³.

Fausti¹⁸⁴ ha destacado un testimonio de Galeno en un pasaje de *Sobre las facultades simples de los medicamentos*¹⁸⁵, donde el médico ha optado por el uso de las raíces de la peonía¹⁸⁶. Como esta era una planta relacionada con el mundo mágico¹⁸⁷, él confiaba en su eficacia para el tratamiento de la epilepsia de los neonatos: seguía el caso de un niño, el cual, mientras llevaba estas raíces como amuleto en el cuello, los ataques se detenían. Pero cuando estas se caían de su cuello, la epilepsia volvía a aparecer.

Tras estas observaciones, Galeno obtuvo una conclusión más racional sobre el principio de funcionamiento de los amuletos. Él deduce que o bien es porque el aliento facilita el contacto con el amuleto, que favorecería la curación en las partes afectadas, o bien el contacto con este ha modificado el aire.

¹⁸⁰ Steph., *Comentario sobre "Terapéutica a Glaucón" de Galeno*, 1, 198. Estéfano de Atenas fue un filósofo, químico y astrónomo bizantino de la segunda mitad del siglo VI. Es también el último representante de la escuela neoplatónica de Alejandría. Fue invitado por el emperador Heraclio a la universidad de Constantinopla, donde ha transmitido los ideales de la filosofía clásica al mundo bizantino. Sus principales obras están compuestas de comentarios de las obras teológicas y astronómicas de Hipócrates, Galeno y Aristóteles. (<http://www.treccani.it/enciclopedia/stefano-di-alessandria/> última consulta:30-4-2020)

¹⁸¹ Flemming, 2000: 347.

¹⁸² Liddell-Scott s.v. φυλακτήριον.

¹⁸³ Gil, 2004: 201; Fausti, 2017: 804.

¹⁸⁴ Fausti, 2017: 811.

¹⁸⁵ Gal., XII 859-860 K.

¹⁸⁶ Dsc. III. 140.

¹⁸⁷ Thphr., *HP*, 9.8.6.

Dentro de los tratados ginecológicos hipocráticos, hallamos un sólo ejemplo que asemeja al empleo de amuleto como método de terapia a fin de facilitar el parto¹⁸⁸:

Ἔτερον ὠκυτόκιον· τοῦ σικίου τοῦ ἀγρίου, ὅστις ἂν ἤδη λευκὸς ᾗ, τὸν καρπὸν ἐμπλάσας κηρῶ, εἶτα εἰρίῳ ἐνελίξας φοινικέῳ, περιάσων περὶ τὴν ὀσφύν.

Otro medicamento para promover un parto rápido: con el pepino silvestre, que esté ya blanco, tras cubrir de cera el fruto del pepino silvestre, y a continuación envolverlo en lana roja, cuélgalo alrededor de la cadera.

5.1.3 Excrementos de animales e insectos curativos

Como materiales para prácticas curativas, ambos son muy recurrentes en las curas de patologías uterinas, como hidropesía, infertilidad, problemas relativos a las menstruaciones y flujos, entre otras. Su empleo está destinado mayoritariamente a la elaboración de pesarios uterinos o a las fumigaciones¹⁸⁹. Sin embargo, no cualquier tipo de excrementos son eficaces y útiles para tales prácticas. Los hipocráticos recomiendan principalmente los estiércoles de ciertos animales mamíferos como burros, vacas, cabras, ratón y de algunas aves como gansos, pájaros, palomas y los castóreos¹⁹⁰.

Dentro de los tratados ginecológicos hipocráticos, también los insectos asumen un papel importante en las tareas curativas. Por lo general se encuentra el uso de los escarabajos en los pesarios para tratar desplazamientos de la matriz¹⁹¹, para favorecer la concepción¹⁹², para abortos¹⁹³, y para las anomalías del flujo menstrual¹⁹⁴.

5.1.4 El coito

El coito como terapia está muy estudiado en los escritos hipocráticos sobre la ginecología, generalmente está recomendado a las mujeres vírgenes y las viudas, visto que estas poseen las matrices secas y frías por estar faltas de relaciones sexuales¹⁹⁵. Precisamente el coito, como señalan los médicos hipocráticos, proporciona esa humedad y ese calor necesarios para la matriz¹⁹⁶:

¹⁸⁸ Hp., *Mul.*, 1.77 L.

¹⁸⁹ Tognazzi, 2008: 6.

¹⁹⁰ Ochoa Anadón, 1988: 441.

¹⁹¹ Hp., *Mul.*, 2.127 L.

¹⁹² Hp., *Steril.*, 9 L; Hp., *Nat. Mul.*, 109 L.

¹⁹³ Hp., *Mul.*, 1. 91 L.

¹⁹⁴ Hp., *Nat. Mul.*, 18 L.

¹⁹⁵ Hp., *Mul.*, 1.7 L.

¹⁹⁶ Hp., *Vict.*, 2.58 L.

Λαγνείη ἰσχναίνει καὶ ὑγραίνει καὶ θερμαίνει· θερμαίνει μὲν διὰ τὸν πόνον καὶ τὴν ἀπόκρισιν τοῦ ὑγροῦ, ἰσχναίνει δὲ διὰ τὴν κένωσιν, ὑγραίνει δὲ διὰ τὸ ὑπολειπόμενον ἐν τῷ σώματι τῆς συντήξιος ὑπὸ τοῦ πόνου.

El coito seca, humedece y calienta: precisamente calienta por la fatiga y por la secreción de la humedad; seca por la evacuación, y humedece por medio de lo que se queda de la licuación en el cuerpo por la fatiga.

5.1.5 El parto

Los médicos hipocráticos consideraban el parto una panacea para las afecciones ginecológicas, por creer que la mujer gestante es el modelo de la mujer sana por excelencia¹⁹⁷. De este modo, sostenían que las nulíparas se ven más aquejadas por las afecciones que las parturientas, dado que esta acción sirve de instrumento para dilatar las vías uterinas¹⁹⁸.

Por lo tanto, tampoco sería de extrañar que las recomendaciones de tener acto sexual que se dan en estos escritos ginecológicos tienen como objetivo final llegar a la concepción, para garantizar así la salud de la fémina. Entonces, ¿cómo funciona el embarazo para alcanzar a este estado ideal?

Andò¹⁹⁹ traza este vínculo entre la concepción y el bienestar del cuerpo femenino. Ella aclara que una concepción exitosa trae consigo el flujo loquial, lo que purificará el útero. Ésta es especialmente beneficiosa para aquellas que sufren de molestias en la matriz. Asimismo, también las dilataciones del parto son favorables para las féminas. No sólo disminuyen la posibilidad de la aparición de sofocamiento hemáticos, sino que también ensanchan las venas para garantizar el flujo sin obstáculos de la sangre en el útero.

5.1.6 La extracción del feto muerto

Se halla en *Sobre la excisión del feto*²⁰⁰ una escena vivaz de operación quirúrgica, en la que se debe extraer un feto muerto. De hecho, la práctica que se hacía, según lo descrito en el tratado, tampoco se encuentra muy distanciada de la que tenemos hoy en día. De la misma manera hay que cubrir a la paciente, recurrir al uso de los instrumentos quirúrgicos para separar los tejidos; desinfectar las heridas con agua caliente, y por último, untar ungüentos para una recuperación post-operatoria.

¹⁹⁷ Pedrucci, 2015: 74.

¹⁹⁸ Hp., *Mul.*, 1.1 L.

¹⁹⁹ Andò, 1990, citado por Pedrucci, 2015: 76.

²⁰⁰ Hp., *Foet. Exsect.*, 1 L.

Después de dar a conocer lo anterior, el autor nos enumera el orden a seguir para retirar el embrión sin vida del vientre. Al inicio, aconseja empezar por los brazos; después, la cabeza, y, por último, actuar alrededor de los costados para extraer las partes restantes del feto enteramente²⁰¹.

5.1.7 La venesección

El médico pergameno hizo una amplia exposición sobre las curas de las afecciones inflamatorias en *Terapéuticas a Glaucón*. Entre todas ellas, él hace mención de una hinchazón con forma de cangrejo en las mamas de una mujer²⁰². Según su diagnóstico, este síntoma es la consecuencia de la acumulación de los residuos biliosos negros en las partes más débiles del cuerpo; por lo tanto, recomienda practicar la venesección con el fin de eliminarlos²⁰³.

En este apartado hemos visto los elementos que seleccionaron los antiguos médicos para curar las dolencias ginecológicas, así como los procedimientos de las terapias. A lo largo de los capítulos precedentes, como ya hemos examinado las patologías; la construcción anatómica de la parte genital y el proceso de la procreación, convendría ahora ceder el paso a un enfoque global del cuerpo femenino.

²⁰¹ *Ibid.*

²⁰² Gal., XI. 139-143 K.

²⁰³ Flemming, 2000: 349.

VI. LA VISIÓN DEL CUERPO DE LA MUJER SEGÚN HIPÓCRATES Y GALENO

6.1 Lo que difiere la mujer del hombre

Tanto los médicos hipocráticos como Galeno han proyectado su visión en el contraste entre el cuerpo masculino y el femenino. Ellos ponen empeño en descorrer este velo partiendo del plano fisio-anatómico. En lo concerniente a la naturaleza de ambos géneros, las opiniones del pergameno y la escuela hipocrática se asimilan en unos aspectos y se contraponen en otros, como veremos después.

Una visión que comparten ellos es la temperatura como la distinción decisiva entre ambos, heredada de Aristóteles y Empédocles²⁰⁴, quienes clasifican el grado de actividad de los animales por su calor corporal. Un animal de cuerpo caliente es considerado activo y perfecto, de lo contrario, cuando es frío, imperfecto e inactivo. Este argumento también es aplicable entre los humanos: la hembra es menos activa en movimiento que el macho, por lo tanto, es más fría y menos perfecta²⁰⁵.

En cuanto a las partes del cuerpo, Galeno se decanta por la identidad de los dos, ya que sugiere que las partes que se ven en uno, se pueden ver también en el otro. La única diferencia está localizada en la región del perineo²⁰⁶, puesto que las partes femeninas que se hallan en esta zona son internas, y las correspondientes masculinas, externas²⁰⁷:

πάντ' οὖν, ὅσα τοῖς ἀνδράσιν ὑπάρχει μόρια, ταῦτα καὶ ταῖς γυναιξὶν ἰδεῖν ἔστιν, ἐν ἐνὶ μόνῳ τῆς διαφορᾶς οὐσίας αὐτοῖς, οὗ παρὰ πάντα χρὴ μεμνηθῆναι τὸν λόγον, ὡς ἔνδον μὲν τὰ τῶν γυναικῶν ἔστι μόρια, τὰ δὲ τῶν ἀνδρῶν ἔξω ἀπὸ τοῦ κατὰ περίνεον ὀνομαζόμενον χωρίου.

Así pues, todas las partes que hay en los hombres, también pueden verse estas en las mujeres, estando la diferencia entre ellos en una sola parte, de lo que es necesario recordar todo el razonamiento, que las partes de las mujeres están dentro y las de los hombres fuera desde el lugar en el que es llamado perineo.

²⁰⁴ Arist., *GA*. 4, 764a1-5. La teoría de Empédocles aparece citada en la obra aristotélica. Dice el filósofo que el calor de la menstruación es un clave determinante del sexo del feto, porque de él depende la temperatura de la matriz. A consecuencia de lo último, el calor determina también la transformación del esperma en un sexo o en otro. El esperma llega a ser macho en el caso de que haya entrado en un útero caliente, de lo contrario, será hembra.

²⁰⁵ Gal., IV 146 K.

²⁰⁶ El espacio que hay entre el ano y las partes sexuales. Véase Cerezo Magán, *Sobre la utilidad de las partes del cuerpo humano II*, pág. 1082, nota 36.

²⁰⁷ Gal., IV 158-159 K.

y para reforzar esta semejanza de ambos sexos, Galeno reafirma²⁰⁸:

ἐν γὰρ οὐδέν ἐστιν εὐρεῖν μόνιον ἐν τοῖς ἀνδράσι περιττεῦον ... ἃ γὰρ ἔνδον ταῖς γυναιξί, ταῦτ' ἔξω τοῖς ἀνδράσιν.

Pues no es posible encontrar ninguna parte que sobra en los hombres, ... pues las que las mujeres tienen en el interior, éstas están en los hombres en el exterior.

Pero además de esta diferencia anatómica, hallamos otra en *Sobre la disección de los músculos*²⁰⁹. Galeno sugiere en este tratado que los genitales femeninos, al contrario de los masculinos, no disponen de músculos. Esta misma postura se repite en su otra obra *Procedimientos anatómicos*²¹⁰, donde añade que estas partes masculinas están rodeadas de músculos, mientras que las correspondientes femeninas sólo disponen de ligamentos²¹¹.

No obstante, los médicos hipocráticos se decantaban por la desemejanza total entre el hombre y la mujer. El estilo de vida sedentario, los alimentos y las bebidas que ingieren son determinantes que difieren la hembra del macho²¹², estos hacen que la diferencia fisiológica principal de ambos sexos sea en la textura de la carne²¹³.

Partiendo de este fundamento, ellas por su blandura retienen más humedad en el cuerpo, y así también necesitarían eliminarla de él y hacerlo más rápidamente²¹⁴. La disimilitud de ambos sexos está presente en todas las facetas. De hecho, en los textos hipocráticos hallamos un testimonio que revela la oposición existente en las enfermedades que padecen en cada uno, y en sus terapias²¹⁵:

Ἄμα δὲ καὶ οἱ ἰητροὶ ἀμαρτάνουσιν, οὐκ ἀτρεκέως πυνθανόμενοι τὴν πρόφασιν τῆς νόσου, ἀλλ' ὡς τὰ ἀνδρικὰ νοσήματα ἰώμενοι· καὶ πολλὰς εἶδον διεφθαρμένας ἤδη ὑπὸ τοιούτων παθημάτων. Ἀλλὰ χρὴ ἀνερωτᾶν αὐτίκα ἀτρεκέως τὸ αἴτιον· διαφέρει γὰρ ἡ ἵησις πολλῶ τῶν γυναικῆϊων νοσημάτων καὶ τῶν ἀνδρῶων.

²⁰⁸ Gal., IV 160 K. Luego Galeno justifica en *Sobre el semen* que las partes de los hombres son externos porque el pneuma caliente lo expulsa hacia afuera y las de las mujeres son internas porque su calor es insuficiente. (López Férrez, 2015:41)

²⁰⁹ Gal., XVIIIb 28-31K.

²¹⁰ Gal., *Procedimientos anatómicos*, 12.2; 12.7-9, citado en Flemming, 2000: 295.

²¹¹ Flemming, 2000: 295.

²¹² Flemming, 2000: 355.

²¹³ Cf. supra, nota 25.

²¹⁴ Gal., IX 109-110 K

²¹⁵ Hp., *Mul.*, 1.62 L. Ochoa Anadón (1988: 26-27) puntualiza que en este fragmento el autor no pretende atribuir una exclusividad a las afecciones de las mujeres, sino que con “las enfermedades de los hombres” quiere aludir a las dolencias humanas.

Al mismo tiempo también los médicos se equivocan, porque no saben exactamente el motivo de la enfermedad, sino que curan las enfermedades de los hombres; también he visto ya a muchas que estaban afectadas por tales desgracias. Pero es necesario interrogar enseguida la causa, pues la curación de enfermedades de las mujeres se diferencia mucho de la de los hombres.

Los hipocráticos afirmaban también que la sangre menstrual hace que las hembras vuelvan más calurosas que los machos. Precisamente los males se les manifiestan por no poder conservar el frío, que es más apropiado para su cuerpo. Esto explica por qué a una mujer le es imprescindible evacuar mensualmente la sangre acumulada²¹⁶:

Οὕτω δὴ καὶ ἡ γυνή, ἅτε ἀραιότερη ἐοῦσα, εἴλκυσε πλέον ἀπὸ τῆς κοιλίης τῷ σώματι τῆς ἰκμάδος καὶ θάσσον ἢ ὁ ἀνήρ, καὶ ἅτε ἀπαλοσάρκῳ ἐούσῃ τῇ γυναικί, ἐπὴν πλησθῆ τοῦ αἵματος τὸ σῶμα, ἦν μὴ ἀποχωρήσῃ ἀπ' αὐτέου, πληρευμένων τῶν σαρκῶν καὶ θερμαινομένων, πόνος γίνεται· θερμότερον γὰρ τὸ αἷμα ἔχει ἡ γυνή, καὶ διὰ τοῦτο θερμότερη ἐστὶ τοῦ ἀνδρός· ἦν δὲ τὸ πλεῖον ἐπιγενόμενον ἀποχωρήῃ, οὐ γίνεται ὁ πόνος καὶ ἡ θέρμη ὑπο τοῦ αἵματος.

Así también la mujer, como es más blanda, arrastra la mayoría de la humedad desde el vientre a su cuerpo y más rápido que el hombre, y a la mujer que es de carne blanda, cuando el cuerpo se llena de sangre, si no hubiera salido de él, una vez que las carnes se llenan y se calientan, surge la fatiga: pues la mujer tiene la sangre más caliente, y por eso es más caliente que el hombre; y si saliera el completo que había sobrevenido, no surge la fatiga ni el calor por la sangre.

6.2 Γυνή y παρθένος

Dentro de los tratados ginecológicos hipocráticos *Sobre las enfermedades de las mujeres* y *Sobre las enfermedades de las vírgenes*, vemos que quieren hacer una diferenciación entre las afecciones de las mujeres y las de las vírgenes. Parece ser que la ginecología hipocrática se preocupa por las enfermedades que se generan durante la transformación de παρθένος (mujer inmadura) a γυνή (mujer madura)²¹⁷.

²¹⁶ Hp., *Mul.*, 1.1 L. Este mismo argumento ha servido a los filósofos presocráticos como Parménides para definir la naturaleza caliente y húmeda de la mujer oponiendo la hipótesis presente en los escritos hipocráticos, puesto que la existencia del menstruio les hace pensar que ésta contiene más sangre y humor más humedo (King, 1998: 32).

²¹⁷ King, 1998: 23. King rectifica también que la etapa de ser παρθένος empieza desde la menarquia y acaba con la obtención del primerizo, a partir de ese instante se da el inicio de la etapa de γυνή una vez termine de dar a luz a su primerizo.

Ya se han repetido varias veces durante este trabajo la naturaleza húmeda y la carne blanda de las mujeres. King²¹⁸ nos propone un pequeño matiz de esta teoría: las παρθένοι están más afectadas por las obstrucciones de la sangre durante el ciclo menstrual que las γυναῖκες, quizás es porque tiene la carne más firme y su cuerpo es más resistente que las segundas.

Desde la perspectiva social, Pedrucci²¹⁹ ha examinado un punto en común entre los dos tratados antes referidos para subrayar esta dependencia del género femenino al masculino. En ellos no han dejado de insistir a las mujeres contraer el matrimonio y tener hijos, con el fin de concienciarles que el semen masculino les garantiza un cuerpo sano. Así Manuli²²⁰ refuerza esta especulación: “le normali attività fisiologiche femminili, il coito, la maternità, il parto, le mestruazioni, l’allattamento, sono concepite come funzioni terapeutiche di un immaginario ‘male femminile’: la femmina, che è materia igienica per il maschio nel rapporto sessuale, viene a sua volta salvata da questo contatto.”

6.3 La virginidad y la locura

En *Sobre las enfermedades de las vírgenes*, el autor abre el tratado haciendo especial mención a su investigación sobre la epilepsia, caracterizado por la sensación miedo y el terror, que se presencian también entre las mujeres vírgenes. No obstante, aunque las enfermedades propiamente de las vírgenes y la epilepsia compartieran los síntomas, no se comparten ni en la etiología ni en el tratamiento²²¹.

Dentro del cuadro nosológico de las vírgenes, predomina el desequilibrio físico-mental caracterizado por la agresividad, alucinaciones, gritos y voluntad de suicidio. Todos ellos son reconocidos como indicios de una verdadera crisis de locura; pero de los problemas psíquicos descritos en el tratado, el autor ha hecho más hincapié en hablar del suicidio y del deseo de morir de las pacientes. Según una hipótesis de Andò²²², quizás el suicidio entre las muchachas vírgenes es un reflejo de la mentalidad femenina de la Antigua Grecia; en parte está respaldado del universo mitológico, en parte está condicionado por el modelo ético-social de la época.

²¹⁸ King, 1998: 28.

²¹⁹ Pedrucci, 2015: 76.

²²⁰ Manuli, 1983; 1980, citado por Pedrucci 2015: 75.

²²¹ Andò, 1990: 721.

²²² Andò, 1990: 722.

En las tragedias el contraste entre la muerte viril de espada y el suicidio femenino es notable, el ahorcado es un método que suelen emplear las mujeres cuando desean la muerte, como Yocasta o Antígona. La intención de realizar estos actos, indica Loraux²²³, tiene que ver con el sofocamiento de la sangre en el útero, que oprime la parte baja, y la mujer busca una vía de salida hacia lo alto, ahorcándose, para repetir así la misma acción en la parte superior del cuerpo. Este acto corresponde con la teoría anatómica hipocrática que el cuerpo femenino posee dos desembocaduras.

Hay que subrayar un matiz importante dentro de *Sobre las enfermedades de las vírgenes*, el autor ha precisado que las vírgenes que no se casan son presas de estos síntomas. Es muy probable que la locura de la joven no sea originada únicamente por razones fisiológicas como se expone en el tratado, sino que por razones psicológicas y las presiones sociales que entran en juego. Estas jóvenes sufren de alteraciones emocionales que pueden definirse a partir de su condición social: como expresión de falta de autoestima por no tener un marido, que en gran medida afecta su posición social delimitada por la procreación, o como el manifiesto por la represión del deseo sexual²²⁴.

6.4 Una mujer sana

Los antiguos médicos estaban convencidos de que la mujer gestante es el modelo de una mujer sana por antonomasia. Ya que la vida de una mujer estaba ligada estrechamente con la producción, y de esta manera, las dolencias ginecológicas son denominadas así por las alteraciones que provocan en la capacidad esencial de la mujer, que es la procreación²²⁵. Los hipocráticos observan que, durante el período de embarazo, las molestias que aquejaban a estas, desaparecen²²⁶:

Ἴη τινη ὀδύναι ἐν ἰσχίῳ ἢ ἐν κεφαλῇ ἢ ἐν χερσίν, ἢ ἄλλοθί που τοῦ σώματος, ὅταν δὲ κύη, ἐκλείπουσιν, ὁκόταν δ' ἀπολυθῇ ἀπὸ τῶν μητρέων, ἔνεισι,

A alguna que siente dolor en la cadera, la cabeza, los brazos o en alguna otra parte del cuerpo, cuando está embarazada, desaparecen, y cuando se libere de la matriz, se presenta.

Pero obviamente no podemos pensar que la mujer gestante es el único modelo que indica el estado sano de la mujer. Sin duda el embarazo es un período importante para la

²²³ Loraux 1988, citado en Andò 1990: 722-723.

²²⁴ Andò, 1990: 729.

²²⁵ Andò, 1990: 715-716.

²²⁶ Hp., *Superf.*, 24 L.

misma, pero con esto no bastará para abarcar por completo las características que una mujer sana dispone.

Empleando las palabras de Galeno, la salud y la enfermedad son simplemente ocasiones específicas del estado perfecto y del estado imperfecto²²⁷. Y el paso de la primera a la segunda se hace evidente cuando algunas actividades o capacidades corporales se ven impedidas, de manera que haya provocado cierta degradación o daño al cuerpo²²⁸.

El cuerpo de la fémica se define principalmente por el frío, por sus partes internas y por su naturaleza más húmeda según los antiguos. Pero algunos de estos aspectos son variables, como ya vimos, según la época vital en la que está situada. Después de haber indicado y estudiado aquellos factores que repercuten en la condición normal de una mujer, damos por concluido este trabajo.

²²⁷ Flemming, 2000: 289.

²²⁸ Gal., VI 9 K.

VII. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo hemos ilustrado las descripciones de las dolencias ginecológicas más relevantes y comunes, tanto los síntomas, como las causas y las consecuencias de ellas. Los antiguos médicos enfatizan sobre todo la importancia de una correcta evacuación de la sangre. Ellos agrupaban las dolencias ginecológicas principalmente en dos grupos: las que surgen por una cantidad no adecuada de la menstruación, y aquellas como consecuencia de un útero desviado; y parece ser que todas ellas tienen que ver con la circulación de la sangre. Se nota cierta conexión entre estos dos grupos, tal que la posición del útero influye en la cantidad de la sangre menstrual y viceversa. Pero si nos adentráramos en esta cuestión, veremos que el equilibrio humoral también es un motivo relevante en la génesis de las dolencias ginecológicas, así como la aparición de la regla pituitosa y la biliosa que provocan el surgimiento de otras alteraciones patológicas como ulceraciones, esterilidad, entre otros cambios somáticos.

Las teorías hipocráticas sobre la anatomía son algo escasas frente a las de Galeno, pero se observa cierta coincidencia entre ambos. Los dos opinan que el cuerpo femenino son estructuras con aperturas, sólo que Galeno ha indicado la única presencia de ellas en la parte genital mientras que los hipocráticos mantenían su postura de orificio en las partes superiores e inferiores del cuerpo. El útero en boca del pergamino es el órgano ideal para la procreación, por su capacidad de adaptarse en cada circunstancia del embarazo y facilitar el parto. Él ha añadido además la existencia de los testículos femeninos, ausente en los escritos de los médicos de Cnido.

En cuanto a las terapias empleadas, tenemos muchos más testimonios de los hipocráticos que Galeno; porque estos tratados ginecológicos hipocráticos ofrecen la solución inmediatamente después de los retratos de las dolencias, todo lo contrario del pergamino. Vemos que los de Cnido ya hacían el uso del olor, aplicaciones de fomentos y muchos otros tipos de cura para el tratamiento de estas afecciones. En los testimonios de los tratados hipocráticos se registran del mismo modo la manipulación de materias medicinales para lograr una mayor eficacia de estas. Si nos fijamos en Galeno, se puede comprender que él era fiel a la noción del equilibrio de los humores, que se evidencia en su práctica de la venesección. Sorprendentemente el parto y el coito también los consideraban los hipocráticos eficaces para liberarse de estas dolencias, dados los beneficios que traen las dilataciones y las purificaciones loquiales.

Por último, hemos indicado con los respectivos testimonios de estos médicos sus aportaciones en la distinción del cuerpo femenino respecto al masculino: por una parte, por la temperatura corporal, y, por otra, por el aspecto de las partes genitales. Los hipocráticos mencionan también algunos cambios físicos y mentales que sufren las mujeres en el paso de una etapa vital a otra. En palabra de ellos, las vírgenes deben casarse para tener relaciones sexuales y quedarse embarazadas para lograr así no sólo la salud física, sino que también la mental.

El estudio del tema ginecológico y obstétrico en la antigüedad es bastante amplio y este trabajo sólo ha tratado una mínima parte de ello. Esta disciplina atrajo el interés de muchos eruditos de la época posterior a Hipócrates como Oribasio²²⁹, Sorano de Éfeso²³⁰ y Diocles de Caristia²³¹. Gracias a las contribuciones y experiencias de estos médicos antiguos, la ginecología ha podido crecer y avanzar a lo largo de los siglos.

²²⁹ Oribasio de Pérgamo (325-403 d.C.), médico griego, ejerció su labor al lado del emperador Juliano II. Sus obras están compuestas de setenta volúmenes, incluyendo un resumen en nueve libros de todos ellos. Una gran mayoría de ellos son recolecciones de los médicos anteriores a él, y dedica una pequeña parte a los estudios relativos al higiene, a la dietética y a la terapia. (<http://www.treccani.it/enciclopedia/oribasio>, última consulta: 27-5-2020)

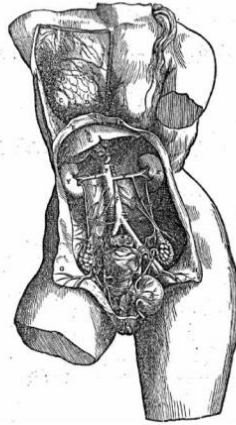
²³⁰ Sorano de Éfeso, médico de la primera mitad del siglo II d. C. Es el fundador de la ginecología y obstetricia científica. Compuso tratados sobre las enfermedades ginecológicas y sobre el estudio del útero y los genitales femeninos. Su obra *Περὶ γυναικείων παθῶν* ha tenido repercusión incluso hasta el Renacimiento. (<http://www.treccani.it/enciclopedia/sorano-di-efeso>, última consulta: 27-5-2020)

²³¹ Diocles de Caristo es un médico griego del siglo IV a. C., representante de la escuela dogmática. Sus indagaciones abarcan las cuestiones acerca de embriología, fisiología y anatomía. Desgraciadamente, sólo una pequeña parte de sus composiciones ha llegado a nosotros en lengua griega, y los demás detalles los conocemos gracias a las citas de los autores posteriores. (<http://www.treccani.it/enciclopedia/diocle-di-caristo>, última consulta: 27-5-2020)

VII. ANEXO

Figura 1. El retrato anatómico de Andrés Vesalio en *De humani corporis fabrica* según las palabras de Herófilo

VIGESIMA QUINTA QVINTI LIBRI FIGVRA



Fuente: Centre d'Études Supérieures de la Renaissance, Tours, BVH

Figura 2. La traducción de *Terapéutica de Glaucón* (*Kitāb Jālinus 'ilā Ghlūqun*) en árabe de Galeno por Hunayn ibn Ishaq al-'Ibadi



Fuente: Biblioteca Wellcome

Figura 3. Manuscritos en latín y árabe de comentario de *Aforismos* y *Epidemias* de Hipócrates, ambos hallados en el monasterio de El Escorial



Fuente: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

VIII. BIBLIOGRAFÍA

8.1 Ediciones

HIPÓCRATES

Oeuvres complètes d'Hippocrate: Tome huitième. Edición de É. Littré. Baillière, París, 1853.

Oeuvres complètes d'Hippocrate: Tome quatrième. Edición de É. Littré. Baillière, París, 1844.

Oeuvres complètes d'Hippocrate: Tome septième. Edición de É. Littré. Baillière, París, 1851.

<https://www.biusante.parisdescartes.fr/histoire/medica/resultats/index.php?do=livre&cote=34859>

GALENO

Medicorum graecorum opera quae exstant: volumen IV. Edición de C. G. Kühn. Officina libraria Car. Knobloch, Leipzig, 1822.

Medicorum graecorum opera quae exstant: volumen VIII. Edición de C. G. Kühn. Officina libraria Car. Knobloch, Leipzig, 1824.

<https://www.biusante.parisdescartes.fr/histoire/medica/resultats/?intro=galien&statut=charge&fille=o&cotemere=45674>

8.2 Traducciones

Aristóteles. *Reproducción de animales.* Traducción de E. Sánchez. Gredos. Madrid. 1994.

Dioscórides. *Plantas y remedios medicinales.* Traducción de M. García Valdes. Gredos. Madrid. 1998.

Hipócrates. *Tratados hipocráticos IV.* Traducción de L. Sanz Mingote y J. A. Ochoa Anadón. Gredos. Madrid. 1988.

Galeno. *Opere scelte di Galeno*. Traducción de I. Garofalo y M. Vegetti. Unione tipografico-editrice torinese. Turín. 1978.

Galeno. *Sobre la localización de las enfermedades*. Traducción de L. García Ballester y S. Andrés Aparicio. Gredos. Madrid. 1997.

Galeno. *Sobre la utilidad de las partes del cuerpo humano*. Traducción de M. Cerezo Magán. Ediciones Clásicas. Madrid. 2009.

8.3 Estudios modernos

Alby, J. C. (2004). La concepción antropológica de la medicina hipocrática., *Enfoques* 16(1), 5-29.

Andò, V. (1990). La verginità come follia: Il «Peri parthenion» Ippocratico. *Quaderni storici* 25(3), 715-737.

Boudon-Millot, V. (2016). *Galeno di Pergamo, un medico greco a Roma*. Roma: Carocci.

Fausti, D. (2017). “Farmacologia e medicina popolare: un rapporto complesso”, *Medicina nei secoli arte e scienza* 29(3), 799-824.

Fausti, D. (2017). “Guérison, religion et raison: De la médecine hippocratique aux neurosciences”, *Orient & Méditerranée* 24, 17-39.

Flemming, R. (2000). *Medicine and the Making of Roman Women: Gender, Nature, and authority from Celsus to Galen*. Oxford: Oxford University Press.

Gil, L. (2004). *Therapeia: La medicina popular en el mundo clásico*. Madrid: Triacastela.

Jaeger, W. (1945). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. México: Fondo de cultura económica.

King, H. (1998). *Hippocrates' woman: Reading the female body in Ancient Greece*. London: Routledge.

- Laín P. (1970). *La medicina hipocrática*. Madrid: Ediciones de la Revista de Occidente.
- López, M. (2009). *Ginecología y patología sexual femenina en las Colecciones Médicas de Oribasio* (Tesis doctoral). Universidad de Murcia, Murcia.
- López Férez, J. A. (2015). *Teorías de Galeno sobre el semen femenino, Supplementum VIII Nova Tellus, Anuario de centro de Estudios Clásicos*. México.
- López Pérez, M. (2006). “La transmisión a la edad media de la ciencia médica clásica”, *Espacio y tiempo en la percepción de la Antigüedad Tardía* 23, 899–911.
- Medina, H. (2012). *El matrimonio en la Grecia Antigua*. Recuperado de <https://losojosdehipatia.com.es/cultura/historia/el-matrimonio-en-la-grecia-antigua/>
- Pedrucci, G. (2015). “Il corpo biologico e il corpo sociale nella donna dalle origini della cultura occidentale. L’obbligo di (imparare a) essere madri in Grecia antica”. *Etnografia dell’interazione quotidiana Prospettive cliniche e sociali* 10(1), 71-95.
- Pennuto, C. (2013). “Il «De uteri dissectione» di Galeno e la sua fortuna nel Rinascimento”, *Medicina nei secoli arte e scienza* 25(3), 1103-1102.
- Premuda, L. (1970). *Storia della medicina*. Padova: CEDAM.
- Redman Coxe J. (1846). *The writings of Hippocrates and Galen: Epitomised from latin translations*. Philadelphia: Lidsay and Blakiston.
- Rossi, L. E., Nicolai, R., Segoloni, L. M., Tagliaferro, E. y Tartaglini C. (1995). *Letteratura greca*. Firenze: Le monnier.
- Simon, B. (1984). *Razón y locura en la Antigua Grecia: las raíces clásicas de la psiquiatría moderna*. Madrid: Akal.
- Tieleman, T. (2015). Galen on medicine as a science and as an art. *History of Medicine* 2(2), 132-140.

Tognazzi, G. (2008). La concezione biologica della donna nel Corpus Hippocraticum: dalla teoria alla terapia. *Genre & Histoire* (2), 1-11.